

Juven- tudes

● asignatura
● pendiente

Estudios sobre
las juventudes
en América Latina
y el Caribe



PERÚ

INFORME PAÍS

ALEJANDRA SABINA YOLANDA
DINEGRO MARTINEZ
SEPTIEMBRE 2024

FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG

Juven- tudes

- asignatura
- pendiente

Estudios sobre
las juventudes
en América Latina
y el Caribe



PERÚ

INFORME PAÍS

ALEJANDRA SABINA YOLANDA
DINEGRO MARTINEZ
SEPTIEMBRE 2024

**FRIEDRICH
EBERT** 
STIFTUNG

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS
JUVENTUDES: ASIGNATURA PENDIENTE

INFORME PAÍS

JUVENTUDES EN PERÚ: CRISIS, EXPECTATIVAS Y REALIDADES

PERÚ

FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG

ÍNDICE

Sobre "Juventudes: asignatura pendiente"	6
Resumen ejecutivo	8
Introducción	10
Metodología	11
Capítulo 1. Características sociodemográficas, condiciones de vida y visión de futuro	15
Características educativas y laborales	17
Educación	17
Empleo	21
Satisfacción de vida y visión de futuro	28
Principales problemáticas planteadas y políticas necesarias	28
Capítulo 2. Visión de la democracia, interés político y confianza en las instituciones	32
Contexto político-económico	33
Interés en la política	34
Visión sobre la democracia y confianza en las instituciones	35
Orientación política y posturas ante agendas clave	38
Capítulo 3. Participación política y social	40
Motivaciones y desalientos	40
Mobilización	42
Capítulo 4. Acceso a la tecnología y a los medios digitales	43
Conclusiones	47
Bibliografía	50

LEJOS DE SER VISTAS
COMO UN GRUPO
HOMOGENEO, LAS
JUVENTUDES EN
AMÉRICA LATINA SE HAN
CARACTERIZADO COMO
AGENTES DE CAMBIO,
PROGRESISTAS...

SOBRE

“JUVENTUDES: ASIGNATURA PENDIENTE”

América Latina y el Caribe ha sido caracterizada como una de las regiones más jóvenes del mundo, la edad promedio de sus habitantes es de 29 años. De acuerdo con los resultados de **Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe**, hay una tendencia, entre el 50 % y 70 % de las juventudes, que se inclina a pensar que el voto se puede considerar como una herramienta para transformar la realidad de los países (FES, 2024)¹.

No obstante, estas juventudes están lejos de tener una representación proporcional en los puestos de toma de decisión; además, la relación entre ellas y el poder político ha variado, pues pasa de momentos de fuerte protagonismo a otros de marginalización. Una dinámica que refleja tanto el potencial de los y las jóvenes como la persistencia de las barreras estructurales que dificultan su plena participación.

Asimismo, los datos de esta encuesta nos muestran que, a nivel regional, aunque la mayoría de jóvenes consideran que la democracia es la mejor forma de gobierno, no todos/as sienten satisfacción con su funcionamiento. Esto los/las lleva a cuestionar los mecanismos de participación, la confianza en la institucionalidad estatal, el rol de los partidos políticos y las posibilidades reales de respuesta a las problemáticas que viven.

La encuesta expresa que las juventudes de América Latina y el Caribe enfrentan un contexto sociopolítico marcado por una profunda desigualdad, acceso limitado o nulo a servicios públicos como salud, educación, etcétera. También tienen que lidiar con el aumento de la corrupción, la violencia y el incremento de fenómenos autoritarios.

Ante esto, es importante mencionar que la participación política de las juventudes de la región ha sido compleja y diversa. Existen varios supuestos sobre su participación y posición política. Lejos de ser vistas como un grupo homogéneo, las juventudes en América Latina se han caracterizado como agentes de cambio, progresistas y –en el otro extremo– como apolíticas, desinteresadas o meramente influenciadas por las redes sociales.

Frente a ello, desde la Fundación Friedrich Ebert (FES), presentamos el proyecto regional **Juventudes: asignatura pendiente**, que tiene como objetivo relevar datos e información sólida y específica sobre la participación, los posicionamientos y las demandas hacia la política por parte de las juventudes de la región. Como resultado de ello, buscamos que esta información pueda ser discutida y ampliada a través de los debates con partidos, sindicatos y organizaciones vinculadas a la lucha por la democracia y la justicia social.

Dentro de este contexto, en el 2024, se implementó una encuesta que abarcó catorce países de la región para comprender las actitudes políticas de las juventudes frente a la democracia, sus modos y formas de participación y su mirada sobre agendas políticas actuales. Con cerca de 22 000 encuestas realizadas, es una de las consultas más grandes sobre juventudes y política en América Latina y el Caribe, una herramienta que nos abre la posibilidad de mirar

1. Friedrich-Ebert-Stiftung (FES). (2024). *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. www.juventudesFES.org

comparativamente la relación de este sector poblacional con la política en sus diversas expresiones.

En este sentido, en cada uno de los países participantes se analizaron los datos y se presentó un informe nacional, una radiografía de los resultados y sus principales hallazgos. De la misma manera, los datos consolidados se presentan en un informe regional que se puede consultar en la página web del proyecto www.juventudesFES.org, disponible en español, portugués e inglés.

Agradecemos el trabajo de los autores y autoras de los informes nacionales en cada uno de los países,

proceso acompañado por la coordinación con cada oficina de la FES en ellos. De la misma manera, agradecemos el trabajo del equipo regional de especialistas en juventudes que contribuyeron con su mirada analítica y clara sobre los resultados.

Nuestro agradecimiento y reconocimiento especial a los y las jóvenes que participaron en el desarrollo de este proceso y a quienes, desde su activismo, militancia y compromiso en diversas organizaciones, demuestran que un accionar político con justicia social es posible.

Dr. Constantin Groll

Representante de FES Ecuador y responsable del proyecto

Anabel Bilbao García

Coordinadora de Proyectos en FES Ecuador y coordinadora regional del proyecto

RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe sobre las juventudes en el Perú, desarrollado en el marco del proyecto **Estudios sobre las juventudes en América Latina y el Caribe** liderado por la Fundación Friedrich Ebert (FES), busca describir, explicar y comprender los aspectos claves en la vida de la población joven. El contenido sugiere ir más allá de la mera descripción de los datos, se propone, más bien, que se constituya en una herramienta de diálogo convocante alrededor de la complejidad de la vida de las juventudes, explorar sus aspiraciones, sus desafíos y el papel crucial que desempeñan en la transformación social y económica del país en diálogo con sus pares de la región.

En el 2024, a través de la empresa de investigación y desarrollo de encuestas internacionales YouGov, se realizaron cerca de veintidós mil encuestas en línea proceso que involucra a jóvenes, de 15 hasta los 35 años, de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Con esto, cada país ha producido un informe particular con información valiosa sobre temas multidimensionales e interseccionales, y en este caso, de la vida de las juventudes peruanas, como el empleo, la educación, la participación política y las perspectivas de futuro.

Así, en términos de **empleo**, se destaca que casi la mitad de los y las jóvenes encuestados/as se encuentra en situación de desempleo, pero en búsqueda activa de trabajo, mientras que un porcentaje significativo señala trabajar en condiciones estables o temporales. En este apartado se aborda la precariedad laboral y la falta de oportunidades para ellos y ellas, que manifiestan deseos de emigrar y buscar mejores oportunidades. Esta situación plantea desafíos en el diseño de políticas innovadoras que permitan

abordar las causas subyacentes y promover entornos más dignos e inclusivos.

El análisis sobre la **democracia y la confianza en las instituciones** refleja una postura crítica entre la juventud peruana. El 53 % expresa poca o muy poca satisfacción con su funcionamiento, mientras que solo un 10 % lo está. No obstante, el 55 % prefiere la democracia sobre otras formas de gobierno. En el mismo sentido, las instituciones políticas enfrentan altos niveles de desconfianza. Las peor calificadas: la presidencia de la República y el Poder Legislativo. Estas cifras exponen una crisis de confianza institucional que se refuerza por la percepción negativa hacia los partidos políticos, que alcanzan un 58 % de desconfianza.

En cuanto a las **políticas públicas**, se identifica tres áreas prioritarias: políticas de empleo juvenil, producción y economía; políticas sociales vinculadas con la educación, salud y seguridad social; y, políticas para la seguridad ciudadana. Resultados que subrayan la importancia de abordar los desafíos multidimensionales de la juventud peruana con enfoques integrales e innovadores.

En resumen, el informe destaca la importancia de atender las demandas y desafíos que enfrenta la población joven en el Perú, con especial énfasis en la creación de oportunidades laborales, el fortalecimiento de la participación política y el diseño de políticas públicas inclusivas. Es urgente que el Estado y la sociedad trabajen en conjunto para garantizar un futuro con oportunidades para ellos y ellas, y que reconozcan su potencial y capacidad de agencia.

Finalmente, a través de esta investigación, destacamos la capacidad de los y las jóvenes para desafiar un presente con muchos retos y moldear

el futuro al que aspiran, subrayando la importancia de comprender sus inquietudes y apoyar sus potenciales. Este documento se convierte, así, en una

herramienta esencial para quienes desean entender y participar en la construcción de un mejor futuro para las generaciones que vienen.



INTRODUCCIÓN

La juventud peruana, en su diversidad y complejidad, emerge como un segmento poblacional vital y dinámico que moldea el presente y el futuro del país. A menudo, se tiende a asociar a este grupo etario con estereotipos negativos como la apatía política, la dependencia tecnológica y la falta de compromiso social. Sin embargo, al profundizar en el análisis de una serie de factores, que son parte de este ciclo de vida, descubrimos que existe una realidad muy heterogénea; por ello, es pertinente hablar de **la juventud** considerando la diversidad que posee en términos de género, clase social, área de residencia, intereses, necesidades, brechas, perspectivas y actitudes frente a la vida y hechos socio-políticos concretos.

Este informe, que es parte de un esfuerzo internacional mayor, desafía estas percepciones y nos invita a explorar las múltiples dimensiones que conforman su vida y sus aspiraciones. A través del análisis de datos cuantitativos se explican las complejidades de la experiencia juvenil, desde sus preocupaciones sobre el empleo y la educación hasta su participación en la esfera política y su visión del futuro.

El primer capítulo describe las **principales características sociodemográficas**; así como, **la importancia que tienen el empleo y la educación** para moldear sus realidades, las que, en situaciones de vulnerabilidad o profundización de brechas, se convierten en detonantes positivos o negativos para una visión del futuro. Por ende, se trata de temas prioritarios que hay que considerar con la mayor prioridad y urgencia a la hora de diseñar o implementar las políticas públicas.

El segundo capítulo analiza la **percepción de la juventud sobre la democracia y otras formas de gobierno**, para evidenciar su interés político y el nivel de con-

fianza en las instituciones públicas y privadas con las que conviven en sociedad. A través de una variedad de formas de involucramiento, desde la afiliación a organizaciones políticas hasta el uso de redes sociales, como mecanismo de expresión, las juventudes evidencian diversos niveles de compromiso con la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

El tercer capítulo aborda las formas de **participación política y social** a través de la pertenencia a organizaciones específicas. Se examina tanto las principales motivaciones que impulsan esta participación como los factores que la desalientan. Asimismo, se explora su involucramiento reciente en acciones de protesta y manifestaciones. Acá se pretende ofrecer una visión que resalta el cómo y el por qué los y las jóvenes eligen involucrarse en la esfera pública, y cómo estas formas de participación reflejan sus expectativas y realidades sociopolíticas.

Finalmente, el cuarto capítulo expone información sobre el **acceso a la tecnología y medios digitales** a fin de explorar la forma en que utilizan el internet y determinadas redes sociales como medios cruciales de expresión, información y participación en democracia. Así como el reconocimiento de derechos en un escenario interconectado.

El presente informe concluye con algunas breves reflexiones que sugieren una agenda de futuro para profundizar en aspectos que se han convertido en agujeros negros en este segmento poblacional. Es, en consecuencia, una invitación al diálogo y a las acciones conjuntas para los diversos sectores sociales (movimientos sindicales, organizaciones políticas, sociales y no gubernamentales, entre otras), pues ellos deben enfrentar los desafíos expuestos.

METODOLOGÍA

La Fundación Friedrich Ebert (FES) considera que los jóvenes son fundamentales para el desarrollo democrático de la región. No obstante, reconoce que las juventudes experimentan, actualmente, condiciones de vida marcadas por la profunda desigualdad y la falta de oportunidades para progresar.

Las circunstancias mencionadas demandan que los sistemas políticos se centren en ellos y ellas y desarrollen alternativas y propuestas para afrontar estos retos. Para ello, en este estudio, se relevó información y datos sólidos sobre la participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe, con el objetivo de contribuir con insumos que enriquezcan la discusión y permitan una toma estratégica de decisiones.

El estudio analiza los patrones y tendencias en las actitudes y valores políticos de las juventudes en la

región utilizando una metodología mixta basada en encuestas y análisis de datos estadísticos. La principal herramienta de recolección de datos fue la encuesta referida a la participación política y juventudes desarrollada por YouGov para la FES, que se aplicó entre enero y febrero del 2024, con un breve testeo a principios de diciembre del 2023, para asegurar la programación e infraestructura adecuada, en 14 países de la región. La encuesta tiene una representatividad nacional y no regional. Los resultados obtenidos permiten aproximar una mirada comparativa de las juventudes en la región.

El cuestionario, producto de la colaboración entre las oficinas de la FES en América Latina y el Caribe y un grupo de expertos y expertas de los países involucrados, se validó con jóvenes vinculados/as a organizaciones políticas y sociales de la región. Este listado contiene preguntas comunes para todos los países y un bloque con 2 a 5 preguntas específicas, que responden a la propia problemática de cada país.

El marco de muestreo comprende género, grupos de edad, región del país donde residen, tipo de área en donde residen (urbana, suburbana, o rural), educación, estatus de empleo y una variable de atención a las noticias. Adicionalmente, el análisis de clase social se construyó a partir del modelo de clasificación ESOMAR —clase muy alta y alta (AB), media (C) y media-baja y baja (DE)—, basado en variables socioeconómicas de los jefes y jefas de hogar (educación, ocupación); así como, variables netamente económicas (ingreso, tenencia de bienes).

Todos los encuestados dieron su consentimiento informado. Ahora bien, los y las jóvenes de entre 15 y 17 años contaron con el consentimiento de sus padres antes de empezar responder las preguntas



planteadas. Por ello, es importante mencionar que las preguntas relacionadas con educación y empleo, para este corte etario, fueron atendidas por sus representantes por motivos de muestreo.

A nivel regional, se realizaron 21 847 encuestas (entre 1 100 y 2 024 por país). La distribución es la siguiente:

Cuadro 1. Distribución muestral por país

Argentina*	Costa Rica	Perú
(n = 2 007, moe: ± 2,5)	(n = 1 149, moe: ± 4,4)	(n = 2 001, moe: ± 3,2)
Bolivia	Ecuador	República Dominicana
(n = 1 103, moe: ± 4,4)	(n = 2 004, moe: ± 3,2)	(n = 1 132, moe: ± 4,7)
Brasil*	Honduras	Uruguay
(n = 2 024, moe: ± 2,5)	(n = 1 100, moe: ± 4,7)	(n = 1 108, moe: ± 3,8)
Chile	México*	Venezuela
(n = 2 002, moe: ± 2,7)	(n = 2 001, moe: ± 3,0)	(n = 1 103, moe: ± 3,8)
Colombia*	Panamá	
(n = 2 004, moe: ± 2,8)	(n = 1 109, moe: ± 3,9)	

Para Perú, YouGov entrevistó a 2 001 encuestados, con edades que van desde los 15 hasta los 35 años; utilizó, para ello, una metodología de muestreo en línea con paneles web.

El marco se construyó mediante un muestreo estratificado de cada país, creado sobre la base del **2021 Barómetro de las Américas de LAPOP**, con selección dentro de estratos por muestreo ponderado con reemplazos (*selection within strata by*

weighted sampling with replacements). Los pesos van desde 0,07 hasta 6,13 con un promedio de 1 y una desviación estándar de 1,07.

El margen de error (un intervalo de confianza del 95 %), para un porcentaje de muestra p basado en la muestra subconjunto, es aproximadamente de 3,2 %. Cabe mencionar que, en la construcción de la muestra no se aplicó una cuota geográfica; no obstante, en el Cuadro 2, se presenta su distribución por región para Perú:

Cuadro 2. Distribución muestral por territorio

Perú			
Región	Número de observaciones ponderadas	Región	Número de observaciones ponderadas
Amazonas	33	Lambayeque	47
Áncash	57	Lima	712
Apurímac	60	Loreto	61
Arequipa	80	Madre de Dios	26
Ayacucho	29	Moquegua	4
Cajamarca	115	Pasco	4
Cusco	156	Piura	150
Huancavelica	30	Puno	95
Huánuco	63	San Martín	80
Ica	34	Tacna	23
Junín	37	Tumbes	25
La Libertad	43	Ucayali	35
Total 2 001			

EL ESTUDIO ANALIZA LOS
PATRONES Y TENDENCIAS
EN LAS ACTITUDES Y
VALORES POLÍTICOS DE
LAS JUVENTUDES EN LA
REGIÓN

CAPÍTULO 1

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS, CONDICIONES DE VIDA Y VISIÓN DEL FUTURO

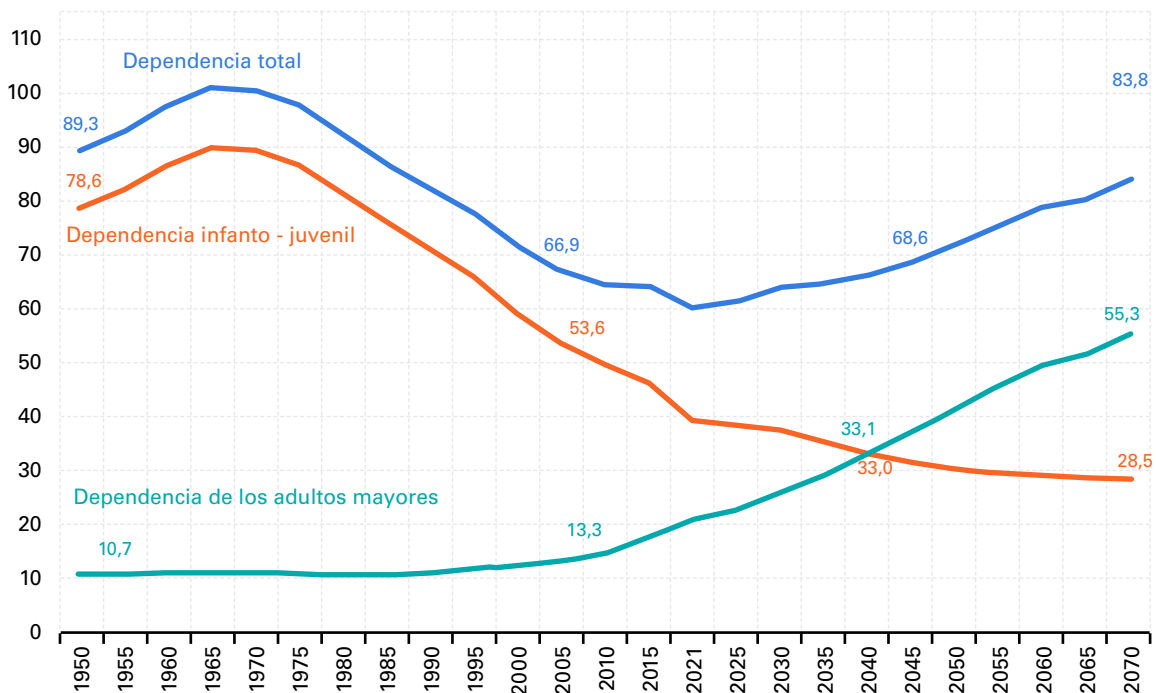
Para el año 2023, la población peruana ascendió a 33 726 000 habitantes. El grupo poblacional constituido por jóvenes de 15 a 29 años alcanzó la cifra de 7 867 000 personas, representando el 23,3 % del total nacional. Así mismo, la población joven está compuesta por hombres y mujeres, con una ligera mayoría proporcional femenina: 51,5 % son mujeres (4 053 000) y 48,5 % son hombres (3 814 000) (INEI, 2023). Esta proporción de género también se refleja en la muestra del estudio, pues el 52,29 % corresponde al sector femenino y el 47,21 %, al masculino.

De acuerdo con las tendencias poblacionales, el Perú se encuentra en una transición demográfica,

dato que ha comenzado a dejar atrás el período del bono demográfico: *etapa donde la población joven es dominante en términos porcentuales, e inicia el tránsito hacia una población joven que envejece.*

Para el 2050, las personas jóvenes representarán menos del 20 % de los habitantes del país (Senaju, 2022). Esto significa que dicho grupo poblacional está disminuyendo mientras que la población de mayor edad va en aumento, y la tendencia es que registren mayor presencia con respecto a la población nacional. Un cambio importante que confronta al país con trascendentales desafíos.

Gráfico 1. Evolución del bono demográfico



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

Respecto a la presencia de la población joven según ubicación geográfica, los hallazgos de la encuesta nos indican que la mayoría de las juventudes participantes provienen de Lima Metropolitana, el 36 % del total. Resalta la participación de Cusco, con un 8 %, y Piura, con un 7 %. Es importante destacar que, geográficamente, el 28 % de los participantes reside en las áreas costeras del país, el 24 % se encuentra en las zonas andinas, y un 12 % en la zona oriental o selva.

Así mismo, si nos ocupamos de la distribución de las juventudes según área de residencia, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en el 2021, el 82,1 % residía en áreas urbanas² y el 17,9 % en áreas rurales.³ De cierta manera, la población joven de este estudio también lo refleja así,⁴ pues un 69 % señaló vivir en una ciudad (opción 1) y en la periferia o alrededores de una ciudad (opción 2). El 31 % restante señaló residir en un pueblo/poblado cercano a una zona/área rural (opción 3) y en un área rural (opción 4).

En cuanto a la identificación étnica, el 59 % se identifica como mestizo, el 10 % como quechua, un 10 %, como blanco, un 7 %, como afrodescendiente, un 3 %, como aimara y un 1 % como indígena de la Amazonía⁵. No hay desagregación en cuanto a género, pero sí en cuanto a clase social⁶ y área de residencia. Así, quienes se auto perciben como blancos tienen un

**LOS HALLAZGOS
DE LA ENCUESTA
NOS INDICAN QUE
LA MAYORÍA DE
LAS JUVENTUDES
PARTICIPANTES
PROVIENEN
DE LIMA
METROPOLITANA,
EL 36 % DEL
TOTAL.**

2. El área urbana, o centro poblado urbano, es aquella conformada por un mínimo de 100 viviendas agrupadas contiguamente y con un promedio de 500 personas. Se incluye, excepcionalmente, a las capitales de distrito, aunque no cumplan con esta condición. Esta categoría es heterogénea, pues abarca desde grandes ciudades hasta pequeños poblados administrativos.

3. El área rural, o centro poblado rural, se caracteriza por no tener más de 100 viviendas agrupadas contiguamente, no es capital de distrito. Si supera las 100 viviendas, éstas deben estar dispersas, sin formar núcleos.

4. Para efectos del estudio, se construyó la variable urbanidad y ruralidad con base en la ponderación de cuatro opciones que

responden a la interrogante ¿Vives en?:

1. Una ciudad.
2. En la periferia o alrededores de una ciudad.
3. En un pueblo/poblado cercano a una zona/un área rural.
4. En un área/zona rural.

5. Asimismo, según datos de la Encuesta Nacional de Hogares del INEI (2022), el 22,2 % de los jóvenes se autoidentifica como indígena (quechua, aimara, nativo o indígena de la Amazonía), el 7 % como afrodescendiente y el 55 % como mestizo.

6. Para la variable clase social, los jóvenes fueron clasificados de acuerdo con la metodología de ESOMAR, como parte de la metodología empleada para el presente estudio.

porcentaje más alto de clasificación en la clase alta y muy alta frente a la clase media y clase baja y muy baja de su mismo bloque. Quienes se autoidentifican como mestizos tienen una mayor presencia en las clases sociales AB y C. Mientras quienes se autoidentifican como quechuas tienen mayor presencia en las clases media y baja y muy baja.

Como abordaremos en los siguientes capítulos, las variables lugar de residencia y etnia influyen en los niveles de acceso a derechos básicos como salud, educación y empleo; así como, a las oportunidades de desarrollo, que terminan por influir en sus trayectorias de vida.

CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS Y LABORALES

Educación⁷

El acceso a la educación para la población joven es crucial, no solo para su desarrollo personal, sino también para su integración efectiva en la sociedad. La transición hacia la educación superior abre, para los y las jóvenes, oportunidades significativas cuando

se trata del acceso a empleos de mejor calidad, con la consecuente mejora de su capacidad para enfrentar los desafíos económicos y sociales en sus localidades.

En ese sentido, el proceso formativo, de acuerdo con el sistema educativo peruano, se clasifica en dos grandes etapas. La primera, la educación básica, compuesta por la básica regular (inicial, primaria y secundaria), la básica alternativa y la especial. La segunda etapa, la educación superior, comprende la formación universitaria y la formación técnica.

En este estudio consideramos relevante señalar que el análisis se enfoca en dos grupos etarios: 18 a 26 años y 27 a 35 años. El grupo etario de 15 a 17 años no se consideró, ya que sus respuestas las proporcionaron sus padres o tutores; por lo tanto, no reflejan directamente su nivel de instrucción personal.

Los resultados evidencian que la situación educativa de la juventud a nivel nacional es más heterogénea cuando se consideran factores como el género, la etnicidad, la pobreza y el área de residencia, lo que enriquece el análisis de los resultados obtenidos en la encuesta.

Cuadro 3. Máximo nivel de instrucción alcanzado por grupo etario

Nivel de educación	18-26 años	27-35 años
No tengo ningún nivel de educación	0 %	1 %
Educación primaria incompleta	0 %	1 %
Educación primaria completa	1 %	2 %
Educación secundaria incompleta	5 %	5 %
Educación secundaria completa	54 %	37 %
Educación universitaria incompleta	21 %	16 %
Educación universitaria completa	17 %	34 %
Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	1 %	4 %
Tamaño de muestra	1 106	772

Fuente: FES (2024).

7. Para jóvenes de 18 a 26 y 27 a 35 años.

El Cuadro 3 indica el nivel de instrucción alcanzado por dos grupos etarios en Perú: jóvenes entre 18 y 26 años y personas entre 27 y 35 años. Los resultados muestran lo siguiente:

- **Nivel primario:** los porcentajes de personas que no completaron la educación primaria son bajos en ambos grupos, con un 0 %, en el grupo más joven, y 1 %, en el grupo de mayor edad.
- **Nivel secundario:** la mayoría de los y las jóvenes de 18 a 26 años ha completado la educación secundaria (54 %), mientras que el porcentaje es menor en el grupo de 27 a 35 años (37 %). Esto indica una alta tasa de éxito cuando se trata de finalizar la educación secundaria.
- **Educación universitaria:** se observa una diferencia notable en el nivel universitario. Un 21 % de los y las jóvenes de 18 a 26 años ha iniciado la

universidad, pero no la ha completado; mientras que, el porcentaje baja hasta un 16 % en el grupo de mayor edad. Sin embargo, un 34 % de las personas entre 27 y 35 años ha completado la universidad, en comparación con el 17 % del grupo más joven.

- **Posgrado:** los niveles de estudios de posgrado (especialización, maestría o doctorado) son bajos en ambos grupos, pero más prevalentes en el grupo de mayor edad (4 % frente a 1 %).

En general, estos resultados sugieren que, aunque la mayoría de los y las jóvenes ha completado la educación secundaria, todavía existe una brecha importante en la culminación de los estudios universitarios, especialmente en el grupo más joven, donde un porcentaje significativo ha iniciado, pero no completado dichos estudios. Asimismo, el acceso a la educación de posgrado sigue siendo limitado en ambos grupos.

Cuadro 4. Máximo nivel de instrucción alcanzado según sexo y grupo etario

Nivel de instrucción	Grupo de 27-35 años		Grupo de 18-26 años	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
No tengo ningún nivel de educación	1 %	0 %	0 %	0 %
Educación primaria incompleta	0 %	1 %	1 %	0 %
Educación primaria completa	2 %	1 %	0 %	2 %
Educación secundaria incompleta	7 %	3 %	4 %	6 %
Educación secundaria completa	35 %	40 %	55 %	52 %
Educación universitaria incompleta	14 %	18 %	21 %	22 %
Educación universitaria completa	37 %	32 %	18 %	17 %
Posgrado (especialización, maestría, doctorado)	4 %	5 %	1 %	1 %
Tamaño de muestra	4 314	407	523	583

Fuente: FES (2024).

En cuanto al acceso a la educación por género, se observa que las mujeres, especialmente en el grupo de 27 a 35 años, muestran un mayor nivel educativo que los hombres en los niveles más altos. Un 32 % de ellas ha completado estudios universitarios frente al 37 % que registran ellos, pero las mujeres superan a los hombres en los estudios de posgrado (5 % frente al 4 %).

En el grupo más joven (18-26 años), las diferencias por género son menos pronunciadas, pero las mujeres tienden permanecer más en la universidad (22 % con estudios universitarios incompletos, frente al 21 % de los hombres).

Estos datos sugieren que, a medida que las mujeres avanzan en edad, logran mayor acceso a la educación superior y los posgrados, lo que indica una tendencia de mayor participación educativa entre las mujeres jóvenes.

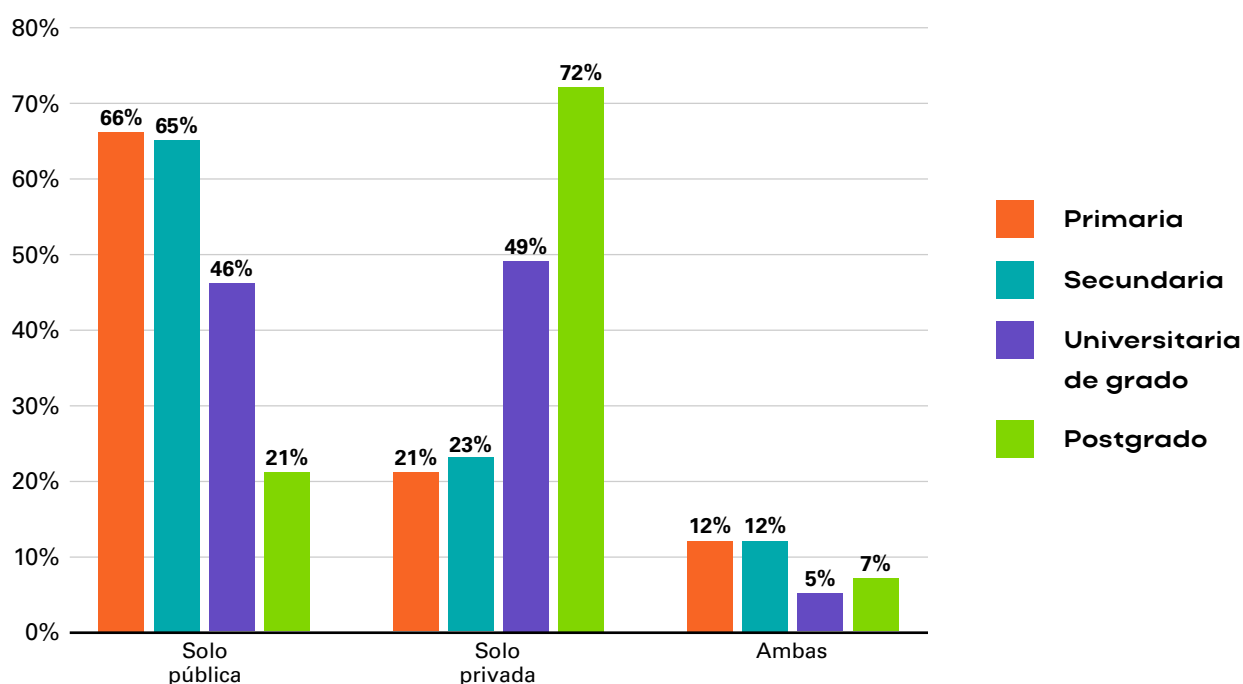
Los resultados expuestos coinciden, en parte, con el [Reporte de indicadores sobre población joven: 2017-2022](#) de la Secretaría Nacional de la Juventud (SNJ),

donde se señala que 8 de cada 10 jóvenes de 17 y 18 años concluyen la educación secundaria y que 2 de cada 10 jóvenes entre 22 y 24 años han culminado el nivel de educación superior (no universitario o universitario).

En este sentido, el panorama educativo de las juventudes muestra avances continuos en las cifras a nivel nacional, con un incremento de quienes optan por finalizar la educación básica y la educación superior universitaria. Acá, las mujeres jóvenes se destacan al presentar un mejor rendimiento. Asimismo, estos resultados exponen variaciones frente a contextos determinados, que pueden influir en la interrupción o continuación de la formación educativa, como, por ejemplo, la pandemia de la COVID-19.

En cuanto a la pregunta referida al tipo de educación recibida, los resultados señalan que son las instituciones públicas las que predominan en los niveles básicos de la educación, mientras que las instituciones privadas destacan en la opción de la educación superior y avanzada, especialmente cuando se trata de los estudios de posgrado.

Gráfico 2. Tipo de institución educativa a la que asistieron



Fuente: FES (2024).

El Gráfico 2 indica que la mayoría de los y las jóvenes que asistieron exclusivamente a instituciones públicas alcanzaron, principalmente, los niveles de educación primaria (66 %) y secundaria (65 %), pero su participación disminuye considerablemente en los niveles superiores: educación universitaria, 21 %, y posgrado, 46 %. Esto sugiere que, aunque las instituciones públicas cubren una gran parte de la educación básica, menos estudiantes continúan sus estudios en el nivel universitario y de posgrado en ellas.

Los y las jóvenes que asistieron a instituciones privadas muestran una tendencia inversa. Un alto porcentaje alcanza el posgrado (72 %) y la educación universitaria de grado (49 %); mientras que, en los niveles básicos, como la primaria (21 %) y la secundaria (23 %), los porcentajes son menores.

Aquellos que asistieron tanto a instituciones públicas como privadas representan una minoría en to-

dos los niveles educativos, con una ligera mayor presencia en los niveles secundario (12 %) y universitario (12 %). Esto sugiere que las instituciones privadas se constituyen en una opción importante cuando se trata de la educación superior; mientras que, las públicas tienen una mayor presencia en la educación básica.

A finales de los años 90, el Perú flexibilizó las normas que regulan la educación universitaria, lo que motivó el surgimiento de nuevas instituciones educativas. Como resultado, el número de universidades se incrementó de 67 en 2001 a 144 en el 2021. De estas, alrededor de dos tercios son de carácter privado y solo un tercio lo constituyen las instituciones educativas públicas (IPE, 2023).

A pesar de la creciente oferta educativa en el país, esta no se traduce necesariamente en una mejora de la calidad de la enseñanza. Por el contrario, ha surgido un número de universidades privadas de “baja calidad” que, recientemente, han obtenido un marco legal que les otorga autonomía frente a la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (Sunedu). Esta situación se debe a una contrarreforma educativa aprobada en julio del 2022 por el Congreso de la República, que limita la capacidad de la Sunedu para fiscalizar y otorgar licencias a las instituciones educativas públicas y privadas que cumplan con los estándares mínimos de calidad.

La percepción de la calidad de estas instituciones está vinculada a una diversidad de imaginarios sociales, que están relacionados, a su vez, con la infraestructura, costos, prestigio, años de antigüedad, calidad de los docentes, nivel de empleabilidad de los egresados o, también, las menos exigentes, en términos de admisión. La decisión de optar por la educación pública o privada va de la mano con la oferta educativa existente en el país.

Finalmente, en una escala del 1 (Muy poco) al 5 (Mucho), ante la pregunta de cuán satisfechos/as están con la educación recibida, en el grupo etario de 18 a 26 años, el 43 % de los encuestados se ubica en

LA PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD DE ESTAS INSTITUCIONES ESTÁ VINCULADA A UNA DIVERSIDAD DE IMAGINARIOS SOCIALES

el nivel 4 de satisfacción, seguido por un 26 % en el nivel 3, un 21 % en el nivel 5, un 6 % en el nivel 2 y un 2 % en el nivel 1. Luego, en el grupo de 27 a 35 años, el 38 % se posiciona en el nivel 4, un 28 % en el nivel 5, un 26 % en el nivel 3, un 5 % en el nivel 2 y un 1 % en el nivel 1.

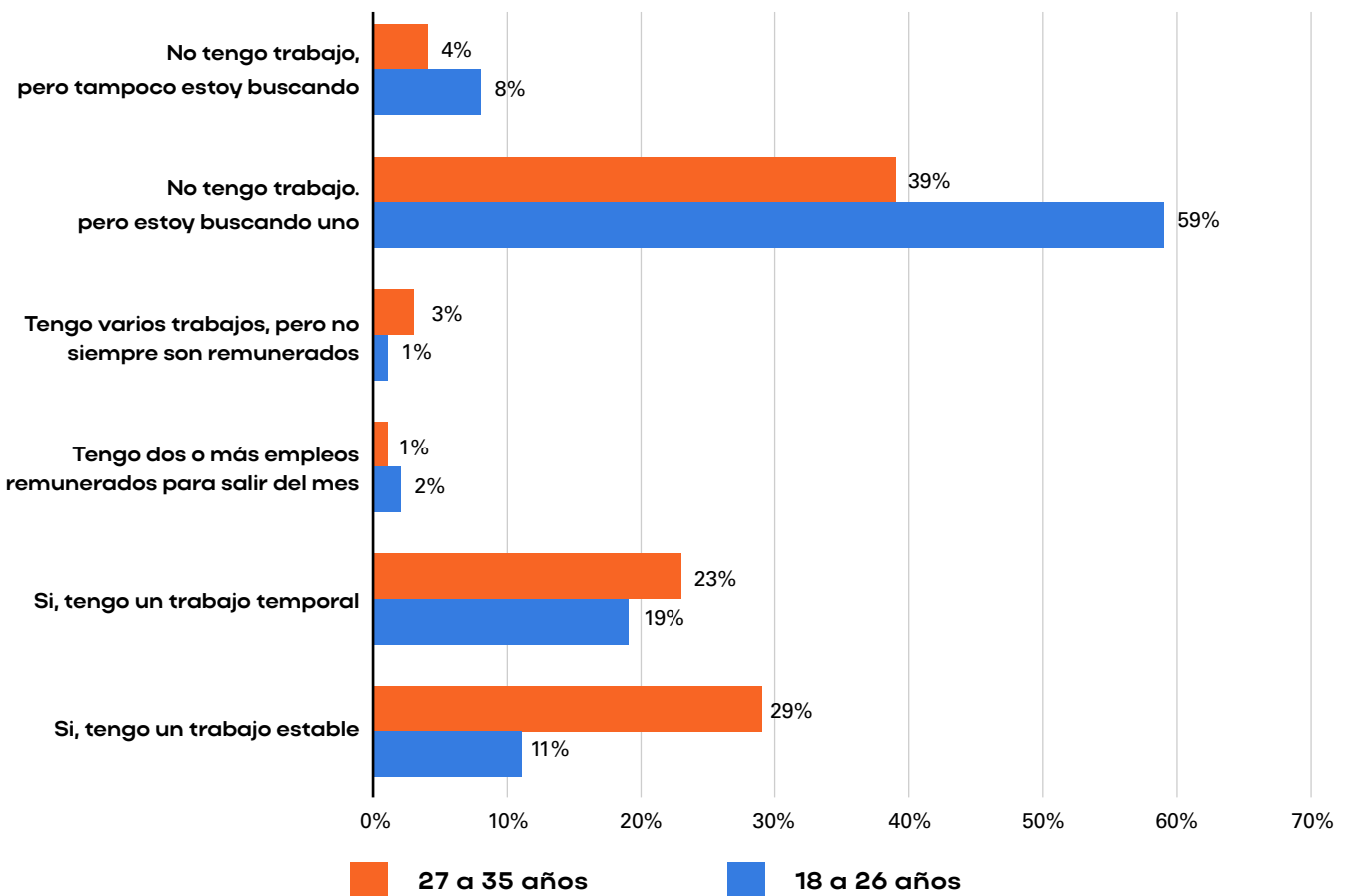
En ambos grupos predomina una satisfacción media-alta (niveles 4 y 5), con pocos encuestados ubicándose en los niveles de menor satisfacción (1 y 2). En resumen, aunque ambos grupos coinciden en que la calidad de la educación recibida ha sido predominantemente buena, el grupo de 27 a 35 años muestra una

tendencia ligeramente mayor a estar más satisfecho, en comparación con el grupo más joven.

Empleo⁸

Al respecto, el estudio considera identificar, en primer lugar, el estatus de empleo de la población encuestada. Esto es, si está empleada, desempleada, con estabilidad laboral o tiene varios trabajos. Y, en un segundo momento, identificar el tipo de empleo de quienes hayan señalado que tienen empleo; como por ejemplo, si trabajan a medio tiempo, tiempo completo, por horas, autoempleado, con beneficios o no.

Gráfico 3. Estatus de empleo⁹



Fuente: FES (2024).

8. Para jóvenes de 18 a 26 y 27 a 35 años.

9. La pregunta textual fue: ¿En la actualidad tienes trabajo? Elige la frase que represente mejor tu condición laboral actual.

En ese sentido, el Gráfico 3 muestra la condición de empleo de los dos grupos etarios principales: personas de 18 a 26 años y personas de 27 a 35 años.

- **Búsqueda de empleo:** un 59 % de los y las jóvenes de 18 a 26 años no tiene trabajo, pero busca uno activamente. Esta cifra es considerablemente más alta que el 39 % de las personas de 27 a 35 años en la misma situación. El dato sugiere que el grupo más joven enfrenta mayores desafíos para encontrar empleo.
- **Múltiples trabajos no remunerados:** un pequeño porcentaje, 3 % de los adultos jóvenes de 27 a 35 años, reporta tener varios trabajos que no siempre son remunerados, mientras que solo un 1 % del grupo de 18 a 26 años se encuentra en la misma situación. Esto podría reflejar una mayor estabilidad o experiencia laboral en los/las integrantes del grupo de mayor edad, que les permite encontrar trabajos remunerados.
- **Empleos remunerados múltiples:** hay una ligera diferencia en cuanto a tener dos o más empleos remunerados: 2 % en el grupo de 18 a 26 años y 1 % en el grupo de 27 a 35 años. Las cifras sugieren que algunos jóvenes están optando por múltiples empleos para cubrir sus necesidades financieras.
- **Trabajo temporal:** el 23 % de las personas de 27 a 35 años tiene un trabajo temporal, frente al 19 % del grupo más joven. Esto podría indicar que el grupo de mayor edad tiene una mayor disposición o necesidad de aceptar este tipo de empleos, posiblemente porque ya enfrentan responsabilidades económicas o familiares.
- **Trabajo estable:** un 29 % de las personas de 27 a 35 años tiene un trabajo estable, mientras que sólo un 11 % de los y las jóvenes de 18 a 26 años reporta estar en esta situación. Se pone de manifiesto, en consecuencia, las dificultades que enfrenta el grupo más joven para acceder a empleos estables, lo que podría estar relacionado con la falta de experiencia, habilidades o con las condiciones del mercado laboral.

SE PONE DE
MANIFIESTO, EN
CONSECUENCIA, LAS
DIFICULTADES QUE
ENFRENTA EL GRUPO
MÁS JOVEN PARA
ACCEDER A EMPLEOS
ESTABLES...



En cuanto al género, se observa que un mayor porcentaje de mujeres (56 %) está buscando trabajo en comparación con los varones (45 %). En términos de empleo estable, los varones tienen una ventaja significativa, con un 24 % de ellos en esta categoría frente a solo un 14 % de mujeres. Los porcentajes de empleo temporal son relativamente similares entre ambos sexos, tenemos un 20 % de mujeres y un 22 % de varones en trabajos temporales. Además, una ligera diferencia se nota en la proporción de personas con varios trabajos no siempre remunerados, siendo mayor en los varones (3 %) que en las mujeres (1 %). Las cifras de personas jóvenes con dos o más empleos remunerados son bajas y similares para ambos sexos, 1 % en las mujeres y 2 % en los varones.

Al analizar la situación del empleo por nivel educativo alcanzado, en los grupos etarios de 18 a 26 y 27 a 35 años, observamos que, entre quienes reportaron tener un posgrado, el 67 % de los de 27 a 35 años tiene un empleo estable. En el grupo de 18 a 26 años, este porcentaje es del 62 %. Además, un 20 % de los mayores de 27 años tiene un trabajo temporal, frente a un 19 % de los más jóvenes.

Quienes alcanzaron una formación secundaria incompleta nos exponen el registro siguiente: el 65 % del grupo de 18 a 26 años indicó no tener empleo, pero está en búsqueda de uno, cifra que en el grupo de 27 a 35 años es del 58 %. Y si vemos a quienes tienen estudios universitarios incompletos, el 62 % del grupo más joven declaró no tener trabajo, pero estar en búsqueda de unos; mientras que, en el

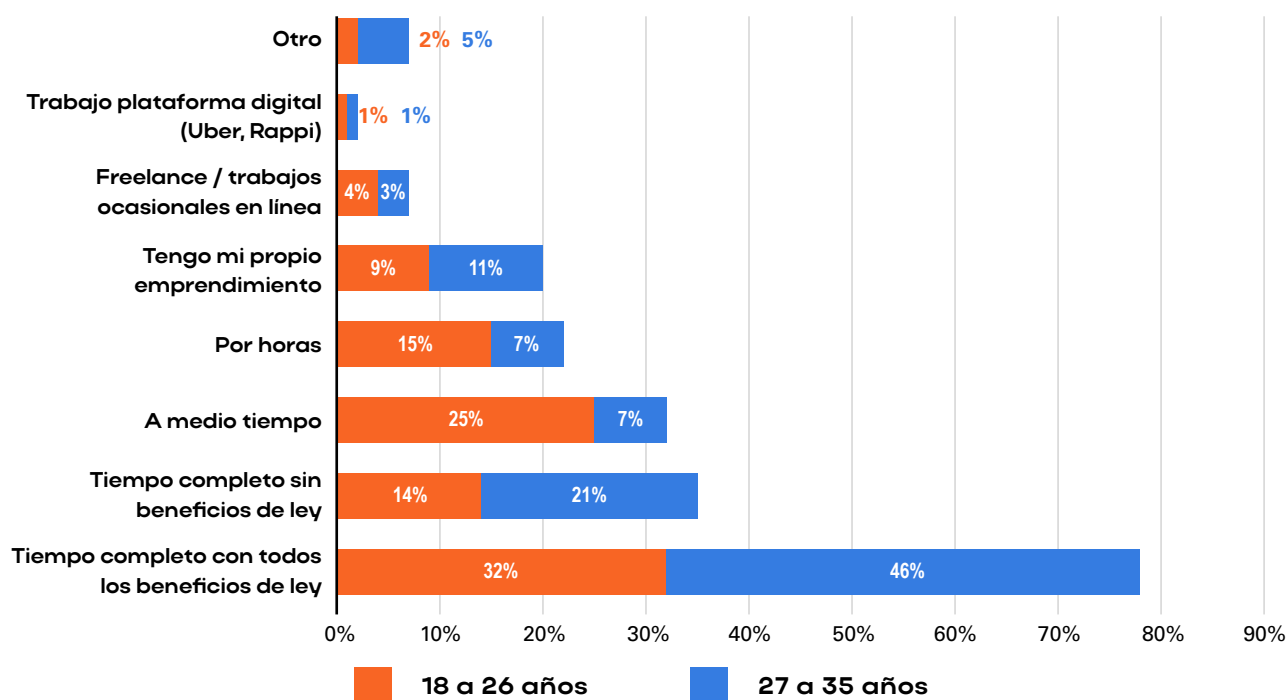


grupo de 27 a 35 años, esta situación afecta solo al 40 %. Por otro lado, el 25 % de los mayores de 27 años accede a empleos temporales, comparado con el 21 % de los de 18 a 26 años.

También se indagó sobre el tipo de empleo que tienen aquellas personas encuestadas que respondieron contar con un trabajo estable o temporal. Quienes respondieron estar actualmente empleados, de acuerdo con los grupos de edad, 18 a 25 años y 26 a 35 años, muestran los siguientes porcentajes:

- **Empleo a tiempo completo con todos los beneficios de ley:** el 46 % de las personas de 27 a 35 años lo tiene, en comparación con el 32 % del grupo de 18 a 26 años.
- **Empleo a tiempo completo sin beneficios de ley:** un 21 % de las personas de 27 a 35 años trabaja a tiempo completo sin beneficios de ley, mientras que solo un 14 % del grupo de 18 a 26 años está en esta situación.
- **Trabajo a medio tiempo:** el 7 % del grupo de 27 a 35 años trabaja a medio tiempo, frente al 25 % de los y las jóvenes de 18 a 26 años.
- **Trabajo por horas:** el grupo de mayor edad expone un 7 % cuando se trata del empleo por horas, y es 15 % para el grupo de 18 a 26 años en la misma situación.
- **Emprendimiento:** un 11 % de los adultos de 27 a 35 años tiene su propio emprendimiento, en comparación con un 9 % del grupo más joven.
- **Trabajo independiente o trabajos ocasionales en línea:** el 3 % del grupo de 27 a 35 años trabaja de forma independiente (*freelance*) o en trabajos ocasionales en línea. El 4 % del grupo de 18 a 26 años muestra una ligera diferencia frente a los mayores.
- **Trabajo en plataformas digitales:** solo un 1 % de ambos grupos está empleado en plataformas digitales como Uber o Rappi.

Gráfico 4. Tipo de empleo¹⁰



Fuente: FES (2024).

Esta falta de cualificación los conduce a aceptar trabajos mal remunerados y con escasa protección social, con lo que se perpetúa un ciclo de vulnerabilidad y pobreza. Los casos de Las Malvinas¹¹ y McDonald's¹² en Perú, son ejemplos trágicos de esta realidad, pues cuatro jóvenes y un adolescente perdieron la vida debido a las condiciones de precariedad e informalidad laboral.

La clase social también influye en el tipo de empleo. Las clases altas y medias están más representadas en empleos formales con beneficios (57 % y 39 %

respectivamente), gracias al acceso a mejores oportunidades educativas y laborales. Las clases socioeconómicas baja y muy baja, sin embargo, suelen ocupar empleos a tiempo completo y sin beneficios (21 %), a medio tiempo (23 %) y trabajos por horas (15 %), situación que refleja la falta de acceso a empleos formales y protegidos. Los emprendimientos suelen ser más comunes entre la clase media (C).

De acuerdo con los datos del Gráfico 5, el lugar de residencia marca diferencias notables en los tipos de empleo. Las áreas urbanas concentran una mayor

10. La pregunta textual fue: De tener trabajo en la actualidad, cuáles son las características de tu trabajo.

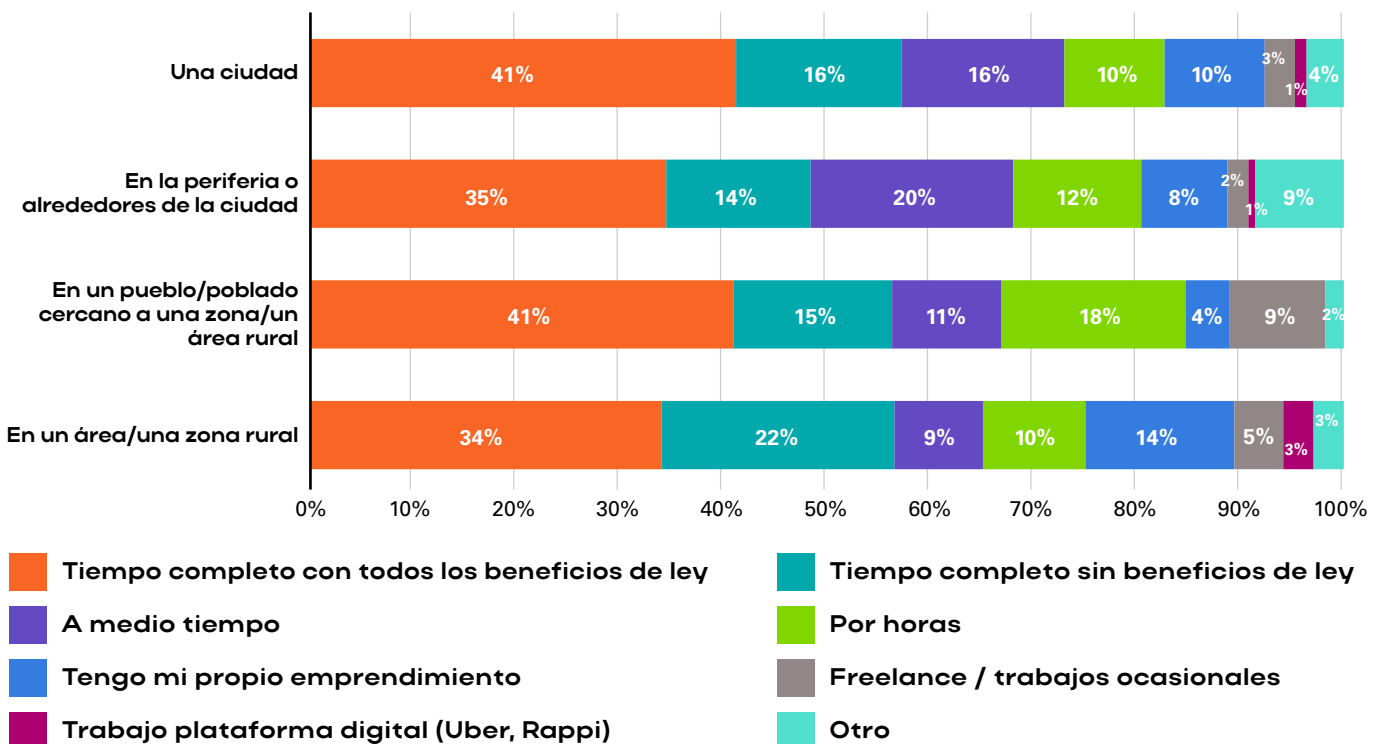
11. En junio del año 2017 se registró un incendio en las galerías comerciales Nicolini ubicadas en la zona denominada "Las Malvinas". Entre las víctimas mortales: dos jóvenes de 19 y 20 años, que se encontraban encerrados en un contenedor sometidos a condiciones de semiesclavitud laboral. Ver <https://editorial.upc.edu.pe/las-malvinas-los-sobrevivientes-del-incendio-1487m.html>

12. En diciembre del año 2019, una pareja de jóvenes de 18 y 19 años perdió la vida producto de una descarga eléctrica en su centro de trabajo. No contaban con las garantías mínimas que establece la normativa en materia de salud y seguridad en el trabajo. Ver <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50829763>

proporción de empleos a tiempo completo con beneficios, esto de acuerdo con la población joven participante en el estudio que señaló encontrarse empleada. En contraste, en las áreas rurales es más común que se tenga más empleos a tiempo completo

sin beneficios y trabajos por horas. Los trabajos en plataformas digitales o como independientes (*freelance*) son más comunes en áreas urbanas, que están mejor implementadas para acceder a la tecnología e internet.

Gráfico 5. Tipo de empleo según lugar de residencia



Fuente: FES (2024).

Es relevante destacar que la presente encuesta incluye preguntas sobre el uso del tiempo para conocer la cantidad de horas a la semana que los/las jóvenes dedican a actividades de estudio, trabajo, voluntariado, del hogar, de cuidado, participación ciudadana, redes sociales, entre otras. Esta evidencia nos acerca a un importante sector de la población juvenil que se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad educativa y laboral. Para ellos se ha creado el término “nini”, que refiere a que no estudian ni trabajan, jóvenes sin empleo, sin educación ni formación profesional, una clara referencia a su vulnerabilidad.

En este sentido, es fundamental señalar que el indicador no resulta del todo apropiado para comprender plenamente la dinámica de la juventud en contextos como el peruano (país latinoamericano en vías de desarrollo), donde la inserción de los y las jóvenes al mercado laboral se produce –en mayor medida– bajo condiciones de alta informalidad y precariedad.

En efecto, El 66 % de los y las jóvenes encuestados/as reporta entre 0 y 5 horas dedicadas a actividades de estudio y formación. Una proporción significativa de la muestra no está participando en actividades

educativas o de capacitación durante el periodo de análisis. Un 26 % de los encuestados dedica entre 1 y 5 horas, y los porcentajes se reducen aún más en los intervalos superiores (más de 10 horas de estudio), con valores cercanos a 0.

Con relación a las horas semanales que dedican a las actividades laborales, un 54 % de los y las jóvenes reporta entre 0 y 5 horas; es decir, más de la mitad de los encuestados no está realizando trabajos remunerados o dedica muy poco tiempo a esta actividad en una semana típica. A medida que aumenta la cantidad de horas, la proporción de jóvenes disminuye considerablemente. Un 34 % señaló que realiza actividades laborales entre 5 y 10 horas a la semana, mientras que solo el 5 % dedica entre 10 y 15 horas. Los porcentajes caen casi a 0 en intervalos superiores a 15 horas.

Dado que una mayoría de jóvenes reporta dedicar 0 horas a ambas actividades, se podría inferir que una parte significativa de esta población no está participando activamente en el mercado laboral ni en la educación formal. Una situación con implicaciones importantes para el diseño de políticas de empleo juvenil y oportunidades de formación.

Al cierre del año 2023, más de un millón y medio de jóvenes, de entre 15 y 29 años, no estudiaba ni trabajaba, lo que representa un incremento del 2,4 % en comparación con el año 2022. Este grupo comprende el 15,7 % de la población juvenil peruana. Asimismo, el 45,6 % se dedica exclusivamente a estudiar y el 18,1% únicamente a trabajar, según la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho) del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) correspondiente al año 2023.¹³

La transición a la adultez es un momento decisivo para los y las jóvenes, pues en esta etapa definen

AL CIERRE DEL AÑO 2023, MÁS DE UN MILLÓN Y MEDIO DE JÓVENES, DE ENTRE 15 Y 29 AÑOS, NO ESTUDIABA NI TRABAJABA...

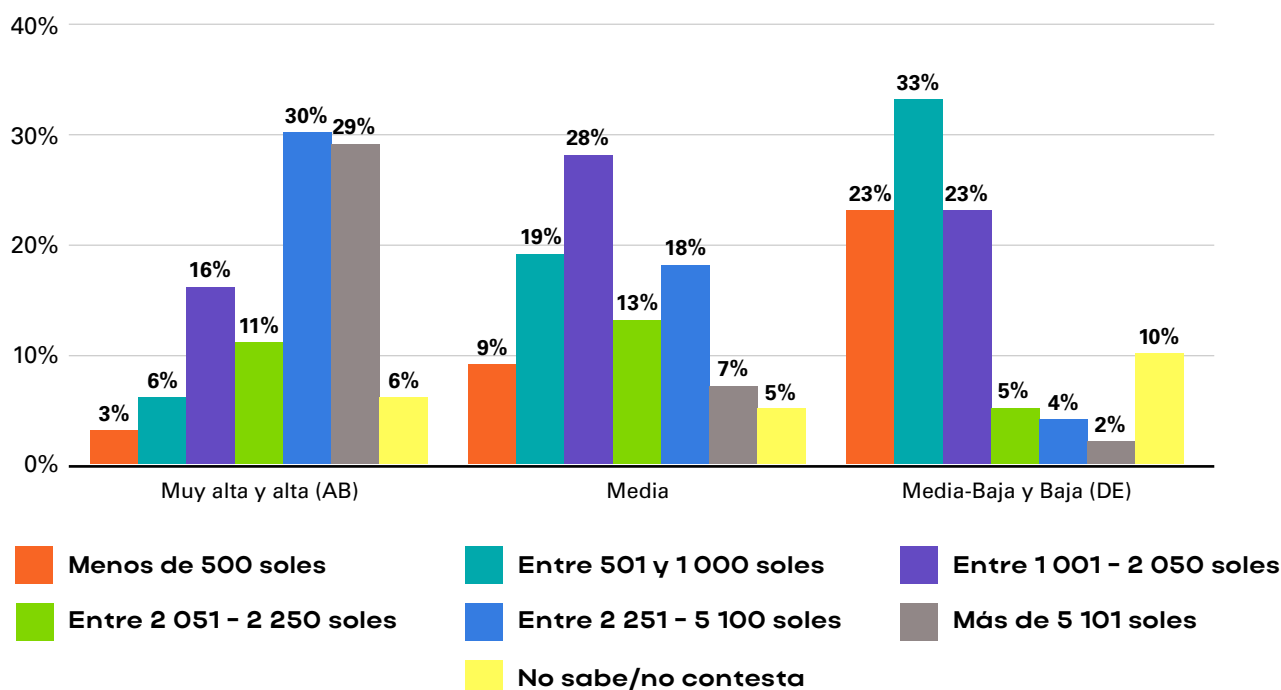
su futuro: deben enfrentar el ingreso a la educación superior y al mercado laboral, la búsqueda de independencia y, eventualmente, la formación de una familia. Sin embargo, ellos y ellas inician este camino bajo condiciones de vulnerabilidad económica, social y emocional, lo que a menudo los conduce a trayectorias labores precarias (Grade, 2022).

El ingreso al mundo laboral a través de un empleo precario puede comprometer la trayectoria futura hacia un empleo decente, pero se espera que, a medida que incrementen su educación y experiencia laboral, la calidad de los empleos que consigan pueda mejorar (Chacaltana y Ruiz, 2012).

Con relación a los ingresos familiares las respuestas se distribuyen de la siguiente manera:

13. Ver: <https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin-condiciones-de-vida-oct-nov-dic2023.pdf>

Gráfico 6. Ingresos mensuales familiares¹⁴



Fuente: FES (2024).

El Gráfico 6 muestra la distribución de ingresos mensuales en tres niveles socioeconómicos, de acuerdo con la clasificación ESOMAR empleada en el estudio: clase “Muy alta y alta (AB)”, “Media (C)” y “Media-baja y baja (DE)”. Aquí podemos observar una clara diferencia de los rangos salariales entre los grupos. En el nivel AB, los ingresos superiores a los 2 251 y cercanos a los 5 101 soles son los más representativos, hablamos de un 30 %. Sin embargo, también es relevante que el 29 % de este grupo se ubique en el rango de ingresos familiares superiores a los 5 100 soles, indicador que evidencia cierta diversidad en los ingresos dentro de este sector socioeconómico.

En contraste, en los niveles C y DE, la distribución se inclina hacia ingresos menores. En el nivel medio (C), el 28 % de los encuestados reporta ingresos entre 1 001 y 2 050 soles; mientras que, solo el 7 % supera los 5 101 soles. La situación es más crítica en el nivel DE, donde el 33 % gana entre 501 y 1 000

soles, una evidente mayor precariedad económica. Asimismo, destaca en este sector un porcentaje considerable de personas que no sabe o no contesta (10 %), lo que podría indicar falta de claridad o inseguridad sobre sus ingresos. Los resultados de esta pregunta sugieren que los sectores más vulnerables se concentran en los ingresos bajos, mientras que los más altos se ubican, significativamente, en los niveles socioeconómicos superiores.

La literatura sobre la pobreza no solo se enfoca en su incidencia (cuántas personas son pobres), también lo hace en la profundidad de esta pobreza. **El concepto se refiere a qué tan alejados están los ingresos de los hogares en situación de pobreza respecto de la línea de**

14. La pregunta textual fue: ¿Cuáles son los ingresos mensuales de tu familia; es decir, la suma de las rentas (ingresos) de todas las personas que viven en tu casa?

pobreza.¹⁵ Los hogares que se encuentran más cerca de esta línea son los primeros en salir de la pobreza cuando la economía mejora o el país atraviesa por tiempos de bonanza económica (Ñopo y Franco, 2018).

Para el caso peruano, actualmente, la línea de pobreza monetaria se calcula a partir del costo de una canasta básica de consumo, que incluye alimentos y productos no alimentarios esenciales (INEI, 2017). Según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática, para el año 2023, la línea de pobreza fue de S/ 446 mensuales por persona. Para una familia promedio de cuatro integrantes, la cantidad necesaria para superar la línea de pobreza sería de S/ 1 784 mensuales (INEI, 2023c).

Aquellas personas o familias cuyos ingresos están por debajo de estos montos se consideran en situación de pobreza. Además, existe una diferencia entre pobreza moderada y pobreza extrema, donde las personas en extrema pobreza apenas pueden cubrir sus necesidades alimentarias básicas. En este caso, la línea de pobreza extrema es de S/ 251 mensuales por persona.

Aquellas familias que no logran cruzar la línea de pobreza enfrentan una pobreza más severa, y sus condiciones no van a mejorar, incluso en periodos de crecimiento económico. Estas personas no logran acceder a una educación superior ni obtienen empleos con plenos derechos laborales, lo que perpetúa su situación precaria. En este grupo más vulnerable se registra un incremento de la cantidad de jóvenes con mayor vulnerabilidad educativa y laboral (los ninis), una tendencia que refleja una pobreza más difícil de superar.

En efecto, se observa una disminución en la participación de jóvenes pobres en la Población Económicamente Activa (PEA). En el año 2023, alrededor del 34,7 % de jóvenes en situación de pobreza se encontraba en esta categoría, un incremento del 12,8 % respecto al año anterior (Enaho, 2023).

Actualmente, de acuerdo con lo que expresa el **Reporte Perú: evolución de la pobreza monetaria 2014-2023**,¹⁶ del INEI, es en las zonas urbanas del país

donde se ha registrado un incremento de la pobreza. Sin embargo, no pasa lo mismo en las áreas rurales. Esta situación podría tener un impacto importante en los y las jóvenes que aspiran a mejorar sus condiciones de vida trasladándose a la capital del país o a alguna otra ciudad (generalmente las capitales de provincias).

Satisfacción de vida y visión de futuro

El bienestar de una persona depende de factores que van más allá de aspectos individuales, como la educación y el empleo. La relación de las juventudes con sus familias y la comunidad influye en su sentido de pertenencia. Cuando esta relación falla se afecta su bienestar.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, por sus siglas en inglés), el “sentirse bien” también se vincula con la interacción del individuo con su entorno (OCDE, 2017), esta relación incluye elementos como la participación cívica y la confianza en las instituciones –relación con las autoridades y el gobierno–; así como, el capital social –vínculos con la familia, los amigos y las conexiones sociales– (Ñopo y Franco, 2018).

Al respecto, sobre los niveles de satisfacción que las juventudes encuestadas sienten respecto a diversos aspectos de su vida, se les indicó que señalaran, en una escala de 1 (muy poco) a 5 (mucho), qué tan satisfechos estaban. El 67 % señaló estar mayormente

15. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), La línea de pobreza es el valor monetario con el cual se contrasta el gasto per cápita mensual de un hogar, para determinar si está en condiciones de pobreza o no. Este valor está conformado por dos componentes: el componente alimentario, llamado también línea de pobreza extrema y el componente no alimentario. En https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1261/glosario.pdf

16. En <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6578175/5558423-peru-evolucion-de-la-pobreza-monetaria-2014-2023.pdf?v=1720047420>

LA JUVENTUD PERUANA IDENTIFICA LA POBREZA, EL DESEMPLEO Y LA FALTA DE ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS COMO SUS PRINCIPALES DESAFÍOS

satisfecho en lo que respecta a su vida familiar y el 52 % con su vida personal en general; mientras que, el 62 % expresa niveles de insatisfacción con la situación general del país y 47 % con su situación económica.

A pesar de estas preocupaciones, manifiestan optimismo sobre el futuro próximo. El 49 % visualiza su futuro, en los próximos 5 años, como mejor que ahora, y un 36 %, incluso, lo percibe como mucho mejor que ahora. Solo un pequeño porcentaje, el 2 %, tiene una visión pesimista, ya que considera que

podría estar peor o mucho peor que en la actualidad. En cuanto a la clase social, el 89 % de las personas de los sectores AB muestran mayor optimismo en el futuro, ya que lo perciben “mejor que ahora” y “mucho mejor que ahora”. El 87 % de los y las jóvenes de la clase media (C) manifestó lo mismo. Y aquellos/as de los sectores DE, con un 79 %, comparten similar sentimiento de optimismo.

A la pregunta sobre si quisieran emigrar del país, el 62 % de los/las encuestados/as respondió afirmativamente. Este porcentaje es más alto entre los jóvenes varones de clase media, aquellos con educación superior y quienes viven en la periferia de una ciudad. Por otro lado, el 30 % señaló que no lo haría, destacándose en este grupo las mujeres jóvenes.

Entre las principales razones para emigrar, el 55 % mencionó el deseo de vivir y experimentar situaciones diferentes, el 40 % lo haría debido a la crisis económica, el 38 % por la falta de trabajo y el 34 % por motivos de estudio.

En cuanto a la migración interna, el 41 % indicó que no estaría dispuesto/a a mudarse a otra ciudad o región del país. No obstante, un 39 % consideraría hacerlo a una ciudad más grande.

Principales problemáticas planteadas y políticas necesarias

La juventud peruana identifica la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a servicios básicos como sus principales desafíos, y demanda, en consecuencia, políticas públicas centradas en el empleo, el bienestar social y la seguridad ciudadana.

La población encuestada señaló que las tres principales problemáticas que le afectan son, en primer lugar, con un 61 %, la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a derechos como la salud y la educación. En segundo y tercer lugar, con un 46 % ambos, están la inseguridad y la corrupción, tal como se visualiza en el Cuadro 4. Esta situación es compartida por los jóvenes de todas las clases sociales, hombres y mujeres, tanto del campo como de la ciudad.

Cuadro 4. Problemas principales que afectan a los y las jóvenes

Problemas principales	Porcentaje
El cambio climático y la contaminación	3 %
La migración hacia otros países o regiones en busca de un futuro mejor	6 %
La pobreza, el desempleo y la falta de acceso a derechos como la salud y la educación	61 %
La violencia policial	4 %
La justicia	8 %
La inseguridad	46 %
El crimen organizado y el narcotráfico	21 %
Las instituciones de la democracia	3 %
La corrupción	46 %
Cambio tecnológico y cambios en las modalidades de trabajo	4 %
La falta de democracia	10 %
El consumo de drogas	29 %
La violencia de género	17 %
Otro	1 %
No sabe/No contesta	2 %
Muestra	2001

Fuente: (FES, 2024).

La situación es similar cuando se les consulta sobre los tres principales temas que tendrían que abordar las políticas públicas destinadas a las juventudes. En primer lugar, se ubican las relacionadas con el empleo juvenil, producción y economía (48 %); en segundo lugar, políticas sociales o de bienestar social vinculadas con la educación, salud, seguridad social (43 %); y, en tercer lugar, políticas para la seguridad ciudadana (37 %).

Frente a la interrogante de si los problemas de los y las jóvenes están representados en la política del país, las respuestas se encuentran divididas. El 36 % considera que los problemas juveniles están “más o menos” representados, lo que indica que muchos perciben cierta atención, pero no la consideran suficiente o adecuada. Por otro lado, el 20 % cree que es “casi

nada” el nivel de representación. Un descontento significativo sobre la falta de consideración política hacia los y las jóvenes. Un 8 % piensa que no está representado en absoluto, lo que muestra que hay sectores que se sienten completamente ignorados.

Sin embargo, el 19 % considera que está “bastante” representado, un nivel de optimismo moderado; mientras que, un 12 % cree que los problemas están “totalmente” representados, es decir, una percepción muy positiva en una minoría. Finalmente, el 4 % no tiene una opinión clara o no respondió.

En conjunto, los datos reflejan una percepción general de insuficiencia en la representación política de los problemas juveniles con una mayoría inclinada hacia respuestas intermedias.

UN 8 % PIENSA QUE NO ESTÁ REPRESENTADO EN ABSOLUTO, LO QUE MUESTRA QUE HAY SECTORES QUE SE SIENTEN COMPLETAMENTE IGNORADOS.



CAPÍTULO 2

VISIÓN DE LA DEMOCRACIA, INTERÉS POLÍTICO Y CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Este capítulo explora la percepción que tiene la población joven sobre la democracia su grado de participación política, su interés en esta forma de gobierno y la confianza que depositan en las diversas instituciones de la sociedad. A través de sus respuestas a la encuesta realizada, buscaremos comprender cómo las experiencias y expectativas de las juventudes influyen en su relación con el sistema democrático y en su disposición para participar en la política nacional u otros espacios.

Cabe destacar que la encuesta de este estudio se llevó a cabo después de las intensas protestas y movilizaciones nacionales (que se desarrollaron en diciembre del 2022 y se extendieron hasta febrero de 2023) en contra del gobierno de la presidenta –por sucesión constitucional dada la vacancia de Pedro Castillo– Dina Boluarte (ONU, 2023).

Estas protestas resultaron en la trágica muerte de 50 civiles, incluidos adolescentes (entre 15 y 19 años), jóvenes (entre 22 y 26 años) y personas mayores (entre 29 y 40 años). Entre las víctimas se encontraban jóvenes de Puno, Cusco, Apurímac, Ayacucho y La Libertad (Ojo Público, 2023). Es decir, la mayoría de los fallecidos pertenecían a regiones del sur andino, con altos niveles de pobreza monetaria. Algunas de estas personas participaban por primera vez en acciones de protesta, mientras que otros, simplemente, regresaban a sus hogares o se dedicaban a labores de brigadistas para asistir a los heridos.

Estos hechos han tenido un efecto posterior en la población peruana, en especial en las juventudes, que no solo reflejan un desencanto con el liderazgo político, sino que, también, se alejan de la participación a través de espacios organizados de acción política.

Durante el estallido social del 2022-2023, que surgió tras la destitución de Pedro Castillo y su fallido intento de autogolpe, la falta de apoyo significativo de los actores políticos relevantes entre los manifestantes permitió que la nueva coalición en el poder respondiera, principalmente, con una represión violenta. Con esto, los manifestantes desconfían profundamente de todos los partidos políticos, incluso de aquellos que aseguran representarlos. Esta desconfianza se ha fortalecido a lo largo de tres décadas, marcadas por políticos que han abandonado sus ideales, cambiado de partido o desaparecido del escenario político, creando una constante desconfianza hacia ellos (Coronel y Donoso, 2024).

Como señalan Coronel y Donoso (2024), después de las movilizaciones del 2022 y principios de 2023, la incapacidad para lograr los cambios esperados, a pesar de la participación masiva, ha llevado a que los actores políticos se desmovilicen. La falta de resultados concretos y de propuestas claras por parte de los grupos fragmentados y radicalizados, que están desconectados tanto de los partidos políticos como del Gobierno, desalientan la posibilidad de que se produzcan nuevas movilizaciones de gran magnitud.

CONTEXTO POLÍTICO-ECONÓMICO

Mientras se elaboraba este informe, el contexto político en el Perú giraba en torno del profundo descontento nacional hacia la gestión de la actual presidenta Dina Boluarte, y hacia el Congreso de la República. De acuerdo con la reciente encuesta de opinión urbano-rural del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), la percepción negativa hacia el gobierno registra un incremento constante, pues alcanza un dramático 95 % de desaprobación. Simultáneamente, el Parlamento peruano registra un 91 % de desaprobación. Solo se puede concluir que existe un rechazo generalizado hacia dos de los principales poderes del Estado (IEP, 2024).

Desde el 2016, ningún presidente peruano ha logrado completar su período de mandato. En un lapso de seis años, el país ha experimentado una constante inestabilidad con seis presidentes diferentes. El último mandatario en completar el mandato de cinco años establecido constitucionalmente fue Ollanta Humala Tasso, quien ocupó el cargo entre el 2011 y 2016. De los seis presidentes más recientes, solo dos accedieron al poder mediante elecciones, mientras que los otros cuatro lo hicieron por medio de la sucesión constitucional.¹⁷

En términos económicos, resulta ineludible mencionar que, actualmente, 7 de cada 10 peruanos/as son pobres o susceptibles de caer en la pobreza. El INEI reveló que más de 9 780 000 personas son pobres en el Perú (29 %) y casi 2 000 000 de ellas enfrentan una condición extrema. Es la primera vez en dos décadas que el resultado se incrementa por segundo año consecutivo.

Durante el primer año del gobierno de Dina Boluarte, el Perú experimentó una recesión del -0,6 %, la más significativa en tres décadas. Además, se ha observado un incremento de 1,5 puntos porcentuales en la tasa de pobreza, lo que representa un retroceso de 13 años en los avances logrados en este ámbito.

**EN TÉRMINOS
ECONÓMICOS,
RESULTA INELUDIBLE
MENCIONAR QUE,
ACTUALMENTE, 7 DE
CADA 10 PERUANOS
SON POBRES O
SUSCEPTIBLES
DE CAER EN LA
POBREZA.**

En un escenario caracterizado por la inestabilidad política, altos índices de corrupción, ineficiencia en la gestión gubernamental y aumento de la inseguridad ciudadana, la inversión económica y la generación de empleo tienden a verse comprometidas. La percepción de riesgo en tales condiciones puede disuadir la entrada de capitales y limitar la expansión de oportunidades laborales, afectando así la dinámica de crecimiento y desarrollo económico.

17. Ver <https://www.ipe.org.pe/portal/los-problemas-de-la-sucesion-presidencial-en-la-constitucion/>

INTERÉS EN LA POLÍTICA

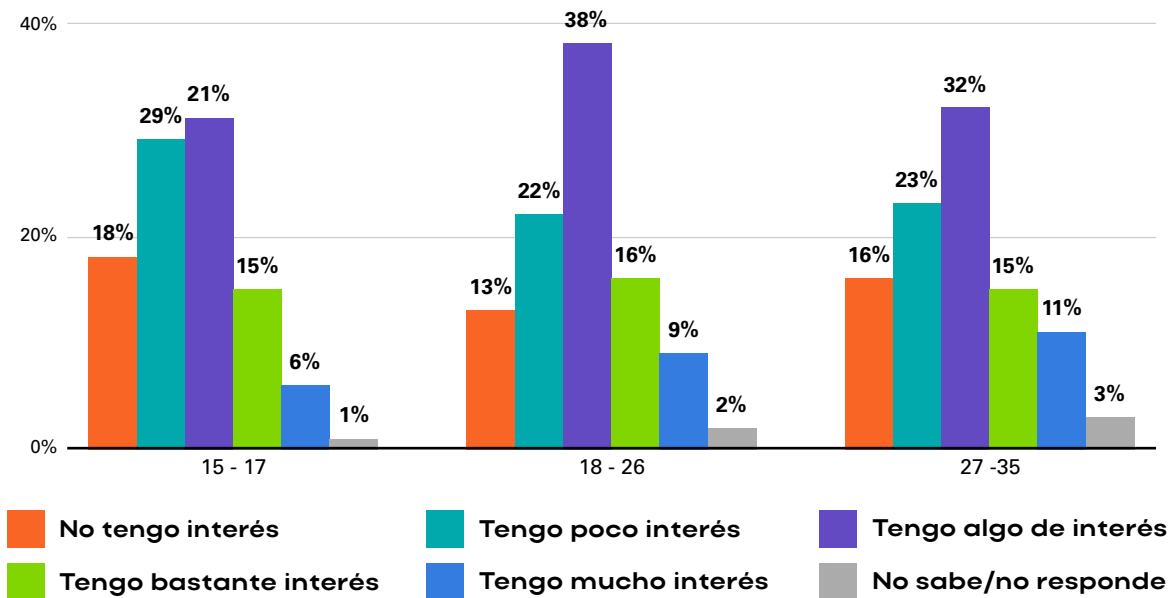
¿Qué tanto interés tienen las juventudes peruanas en la política? En términos generales el 36 % de los encuestados y encuestadas manifestó tener algo de interés (posición neutral). En el espectro del desinterés, el 22 % manifiesta tener poco interés y el 14% nada de interés.

En el espectro del interés de la política, el 16 % de los encuestados manifestó tener bastante interés. El

10 % manifestó tener mucho interés en los asuntos políticos del país. Y, finalmente, un 2 % señaló no saber/no responder al respecto.

Al analizar por variables etarias encontramos que los y las jóvenes de 18 a 26 años son quienes mayormente manifiestan tener algo de interés en la política, seguidos por los de 27 a 35 años. Los y las adolescentes de 15 a 17 años tienen un interés político más moderado.

Gráfico 7. Interés en política según grupos etarios¹⁸



Fuente: FES (2024).

En todos los grupos, una pequeña fracción optó por el “no sabe/no responde”, oscilando entre 1 % y 3 %, lo que sugiere que la gran mayoría de los y las jóvenes tiene una opinión clara respecto a su interés en la política. En este mismo sentido, cuando se les consul-

ta sobre la frecuencia con la que discuten (entendiéndose en términos de diálogo) sobre política con otras personas, el 46 % manifestó que ocasionalmente lo hace. El 31 %, lo hace raramente y el 8 %, nunca. Por otro lado, el 13 % lo hace frecuentemente y el 3 % muy frecuentemente, especialmente los hombres y jóvenes varones de clases alta y muy alta.

18. La pregunta textual fue “algunas personas siguen con frecuencia los acontecimientos políticos, con o sin elecciones. Otros no están interesados en la política. ¿Qué tanto interés tienes tú en la política?”

En el análisis de las preferencias de discusión política entre los y las jóvenes del Perú, se destaca que el 57 % prefiere abordar este tema, principalmente, con su familia, mientras que el 46 % opta por hacerlo

con amigos.¹⁹ Respecto a las razones para evitar discutir sobre política, el 28 % lo considera un tema muy conflictivo, seguido de un 27 %, que simplemente no muestra interés en el tópico.

Si bien existe cierto interés por la discusión política entre las juventudes, la frecuencia de estas discusiones tiende a ser ocasional para la mayoría. Esto refleja que, aunque los y las jóvenes no son del todo ajenos/as a la política, su involucramiento en debates políticos no es un hábito común para todos/as y tiende a ser más esporádico.

VISIÓN SOBRE LA DEMOCRACIA Y CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

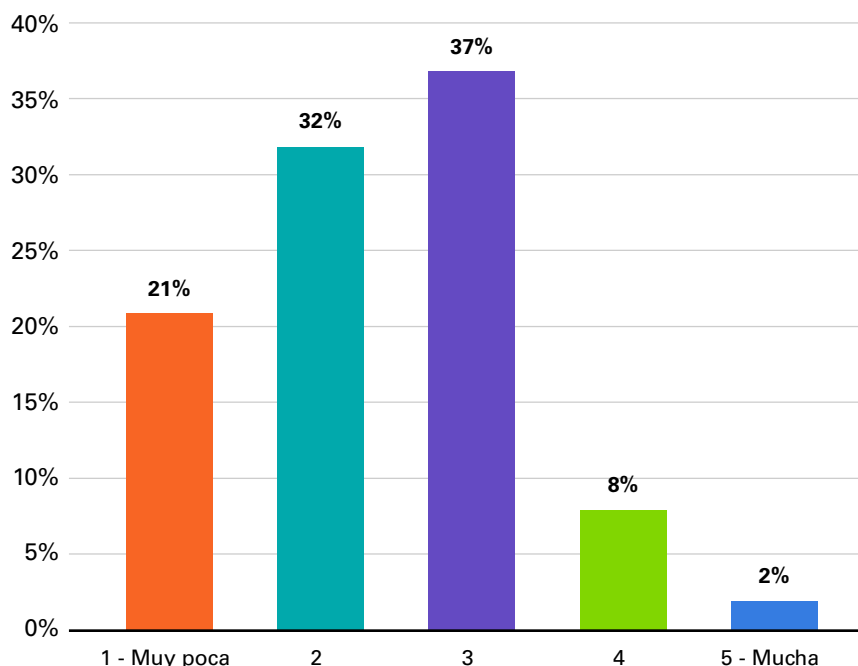
En una democracia las instituciones gubernamentales deben ser responsables y receptivas a las necesidades

y expectativas de la población y no limitarse al desarrollo de procesos electorales. La democracia implica un conjunto más amplio de condiciones y prácticas institucionales que garantizan la participación y la competencia política (Dahl, 1971).

En ese sentido, la población joven peruana tiene una postura crítica. En una escala del 1 (muy poca satisfacción) al 5 (mucho satisfacción), el 53 % señaló tener poca y muy poca satisfacción con la democracia, data que se expresa en términos de género, clase y área geográfica.

El 37 % tiene una posición neutral y solo el 10 % se encuentra satisfecho y muy satisfecho. Aun así, el 74 % señaló estar “muy de acuerdo” y “de acuerdo” en preferir a la democracia sobre cualquier otra forma de gobierno.

Gráfico 8. En general, ¿cuál es tu nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el Perú?



Fuente: FES (2024).

19. Es importante señalar que los porcentajes mencionados no suman 100 %, ya que la pregunta permitía seleccionar múltiples opciones. Además, esta pregunta se dirigió únicamente a

quienes no seleccionaron “nunca” en la pregunta anterior: frecuencia con la que discuten sobre política con otras personas.

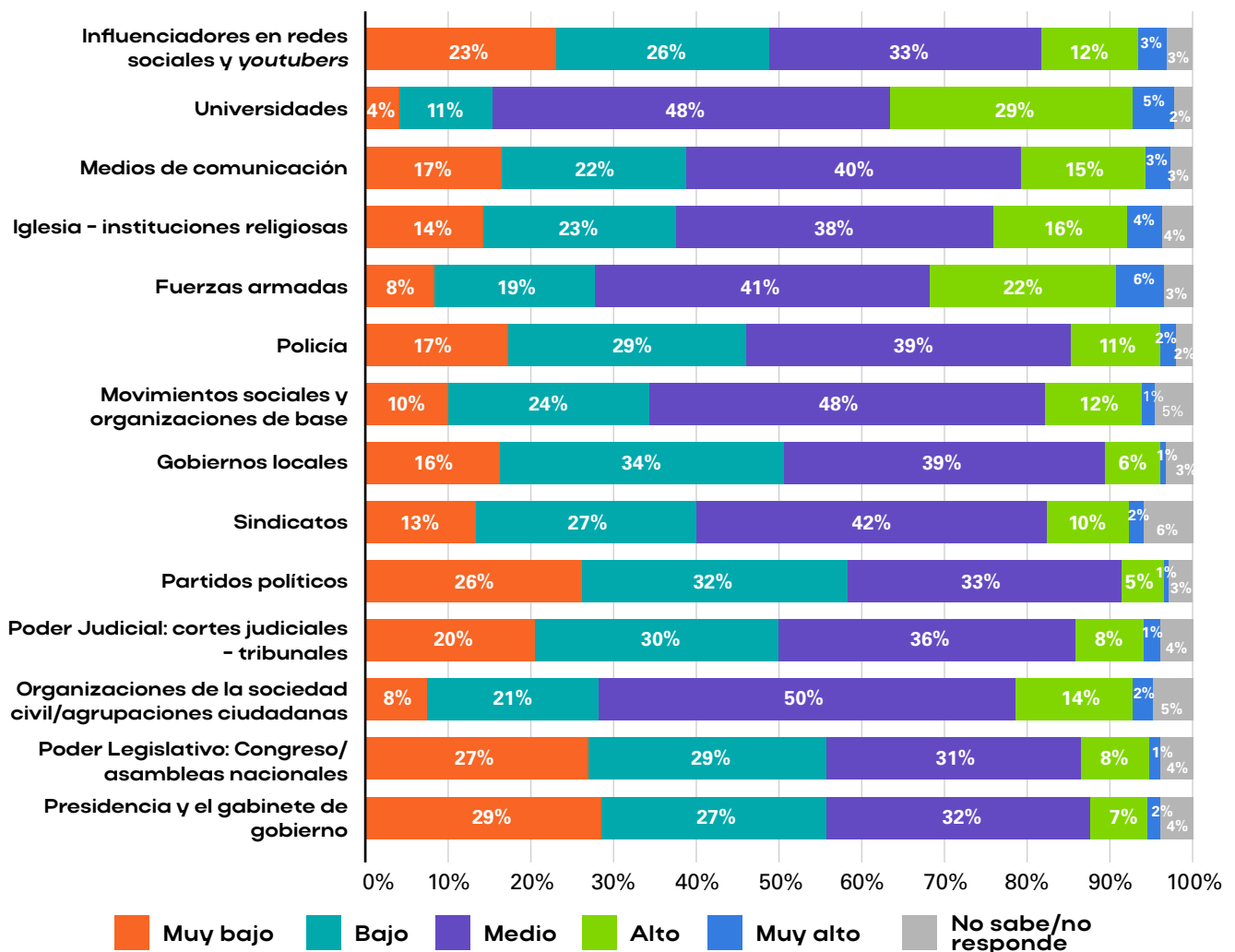
El 50 % de los encuestados manifestó estar de acuerdo y muy de acuerdo con la idea de que un gobierno militar sea una opción viable en situaciones de crisis. En la misma línea, el 51 % considera que la democracia podría funcionar sin la presencia de partidos políticos. En ese mismo sentido, un 70 % cree que un “líder fuerte” sería más eficaz para resolver los problemas del país que los partidos políticos o las instituciones. Finalmente, un 45 % expresó que, para “la gente como uno”, no hace diferencia si se vive en un régimen democrático o en uno no democrático.

democráticas y los partidos políticos, así como una apertura a soluciones autoritarias en situaciones de crisis. La inclinación hacia figuras autoritarias y las opiniones diversas que expresan sugieren la vulnerabilidad de la estabilidad democrática, especialmente en contextos donde las instituciones no logran satisfacer las expectativas de la población.

Las instituciones gubernamentales son clave para gestionar la gobernabilidad y proteger los derechos ciudadanos, pero su endeble presencia en el territorio, así como los cuestionamientos hacia las autoridades, afectan la confianza ciudadana en el sistema democrático. La población cuestiona la existencia y funcionamiento de las instituciones.

Estos resultados son preocupantes, ya que reflejan una creciente desconfianza en las instituciones

Gráfico 9. Indica tu nivel de confianza en cada una de las siguientes instituciones u organizaciones



Fuente: FES (2024).

De acuerdo con los resultados reseñados en el Gráfico 9, la juventud presenta altos niveles de desconfianza hacia las instituciones políticas y representativas del país. Específicamente, el 56 % manifiesta tener una confianza “Muy baja” y “Baja” en la presidencia de la República y el gabinete de gobierno, así como en el Poder Legislativo. En ese mismo sentido, el 58 % y el 50 % extiende esta desconfianza a los partidos políticos y al Poder Judicial, respectivamente. Para el contexto peruano es importante mencionar, también, la desconfianza de las juventudes en la Policía Nacional del Perú (PNP), que se expresa en un 46 %. Esta tendencia es constante en hombres y mujeres de diversas clases sociales, niveles educativos y áreas geográficas.

Los datos del estudio nos señalan que las instituciones que gozan de mayores niveles de confianza entre las juventudes son las universidades (34 %), las Fuerzas Armadas (28 %) y las instituciones religiosas (20 %). Las motivaciones para estos resultados podrían explicarse a partir de diversas causas, aunque es claro que se vincula con la crisis política, económica y la corrupción en el país.

Un aspecto significativo es que, aunque los y las jóvenes no rechazan el sindicalismo, sí manifiestan una notable desconfianza hacia estas organizaciones. En cifras, el 40 % tiene un nivel de confianza “Bajo” y “Muy bajo” hacia ellas. El 32 % de los/las participantes señaló la necesidad de obtener más información sobre las organizaciones sindicales y sus derechos laborales. Un 23 % reconoce la importancia de los sindicatos en la democracia y un 11 % expresó interés en afiliarse a una organización que represente sus intereses como trabajadores/as.

En cuanto a los desafíos para participar, el 22 % admitió no saber cómo afiliarse ni tener conocimientos sobre los sindicatos, el 21 % percibió una falta de espacios para desenvolverse, y el 20 % indicó no conocer ninguna de estas entidades. En general, el 74 % considera crucial la existencia de sindicatos para la defensa de los derechos laborales, pero, a su vez, desconocen sobre ello y, por lo tanto, tienden a desconfiar.

Además, es importante señalar que la tasa de sindicalización en el sector formal privado fue del

**EL 32 % DE
LOS/LAS
PARTICIPANTES
SEÑALÓ LA NECESIDAD
DE OBTENER MÁS
INFORMACIÓN SOBRE
LAS ORGANIZACIONES
SINDICALES Y
SUS DERECHOS
LABORALES.**

4,9 % durante el período 2015-2022. En el año 2022, se observó que el 86 % de los/las trabajadores/as sindicalizados/as era adulto de 30 años o más, mientras que solo el 11 % era joven de hasta 29 años. También se destaca que la tasa de sindicalización ha sido más alta entre los adultos (6,8 %) cuando se compara con la del grupo joven (2,0 %) (MTPE, 2022).

Según el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE, 2022), la participación de las juventudes en los sindicatos disminuye progresivamente. Entre los años 2015 y 2022, su presencia en estos colectivos cayó 6 puntos porcentuales, lo que resultó en una reducción de la tasa de sindicalización de 1,4 puntos porcentuales. Esto quiere decir que hay poca promoción o incentivo para que los y las jóvenes se involucren en este tipo de organizaciones. Una realidad que plantea una agenda pendiente al interior de las instituciones sindicales.

ORIENTACIÓN POLÍTICA Y POSTURAS ANTE AGENDAS CLAVE

Orientación política

Cuando las personas discuten sobre su ideología y orientación política, suelen situarse en un espectro que va de la izquierda a la derecha. En este espectro político se suelen clasificar las creencias y valores referidos a la organización de la sociedad, la economía y el rol del Estado. Sin duda, estas posiciones no son absolutas y pueden variar considerablemente dependiendo del contexto cultural y social, y reflejan una diversidad de enfoques y prioridades que afectan la percepción y la práctica de la política en la vida cotidiana.

En la consulta sobre la posición política,²⁰ utilizando una escala del 1 (extrema izquierda) al 10 (extrema derecha), el 62 % de los y las encuestados/as se identificó como de centro, una tendencia observada en ambos géneros y a través de todas las clases sociales en zonas urbanas y rurales del país.

La inclinación hacia el centro también se refleja en la afiliación partidaria, ya que el 42 % de los y las jóvenes no se siente representado/a por ningún partido político, una percepción común entre los diferentes estratos sociales, tanto en áreas urbanas como rurales.

Por otro lado, el 13 % se consideró de izquierda y el 1 % de extrema izquierda; mientras que, el 21 % se ubicó en la derecha y el 3 % en la extrema derecha.

Rol del Estado

El 88 % de los y las jóvenes respondieron estar de acuerdo y muy de acuerdo con que el Estado garantice el acceso gratuito de todos y todas a la educación y a la salud de calidad. En el mismo sentir, el 60 % considera que debería haber un impuesto adicional para los ricos, que permita una mejor distribución de la riqueza. Asimismo, el 60 % señaló estar de acuerdo y muy de acuerdo con que los servicios públicos y las empresas estratégicas (petróleo, telecomunicaciones, electricidad, etcétera) se prestan con mejor calidad cuando las gestiona el sector privado. Las diversas

opiniones entre los y las jóvenes, sobre el papel del Estado, podrían evidenciar su preferencia por un equilibrio entre la intervención estatal y la gestión del sector privado.

Medio ambiente

El 55 % de los encuestados opinó que los derechos de los pueblos indígenas están deficientemente representados. Además, el 89 % está de acuerdo con que el cuidado del medio ambiente sea una prioridad del Estado. Por otra parte, el 78 % considera que los pueblos indígenas y las comunidades étnicas tengan autonomía sobre sus territorios. Un 77 % manifestó altos niveles de preocupación por las consecuencias del cambio climático en el país.

Estas cifras indican que los y las jóvenes peruanos/as abogan por un mayor reconocimiento de los derechos de grupos vulnerables y reclaman una acción estatal más enérgica en la protección del medio ambiente.

Género

La encuesta realizada entre los y las jóvenes peruanos/as revela posturas diversas sobre este tema y sus expectativas. En general, hay un consenso significativo en torno a la igualdad de género en posiciones de liderazgo y política, con el 90 % de ellos y ellas considerando que hombres y mujeres tienen las mismas capacidades para ocupar estos roles.

A pesar de los avances en la percepción de igualdad de género persisten opiniones tradicionales entre los y las jóvenes peruanos/as, ya que el 47 % considera que las mujeres tienen mayor capacidad que los hombres para desempeñar profesiones relacionadas con el cuidado de otras personas. En cuanto al feminismo, las opiniones están divididas: el 44 % cree que es una ideología orientada a someter a los hombres, mientras que otro 44 % discrepa con esta postura. Al observar

20. La escala de ideología política se organizó de la siguiente manera: extrema izquierda 1; izquierda 2, 3, 4; centro 5, 6; derecha 7, 8, 9; extrema derecha 10.

las respuestas según género, son los hombres (20 %) los que están muy de acuerdo con esta afirmación, mientras que solo el 9 % de las mujeres opinó igual.

La población joven encuestada muestra actitudes diversas y, en su mayoría, progresistas hacia los roles de género y la igualdad. Un 56 % no cree que las mujeres con hijos se sientan más realizadas que las que no los tienen, y el 58 % rechaza que las mujeres no se molesten por los “piropos”. Aunque el 47 % cree que ellas están más aptas para desarrollar trabajos de cuidado, el 69 % está en desacuerdo y totalmente en desacuerdo con que los hombres sean los únicos responsables del sustento familiar. Un 80 % se opone a justificar la violencia en las relaciones. El 72 % apoya la paridad en los poderes del Estado y el 82 % ve prioritaria la impartición de la educación sexual integral en las escuelas. El 45 % está de acuerdo y muy de acuerdo con la legalización del aborto bajo cualquier razón. En casos de violencia contra mujeres, el 72 % llamaría a la policía, el 48 % enfrentaría al agresor y el 22 % denunciaría. Esto refleja una coexistencia de actitudes modernas y tradicionales cuando se trata de los roles y expectativas de género en la sociedad.

Diversidad sexual y discriminación

El 74 % de los y las jóvenes peruanos/as apoya la libertad de elegir la identidad de género y la orientación sexual. El 53 % está a favor del matrimonio entre personas del mismo sexo; asimismo, el 57 % está de acuerdo con que las personas transgénero accedan a servicios de salud. Más del 50 % de las personas considera que los derechos de las mujeres, niños y afroperuanos están deficientemente representados.

Por otro lado, un 43 % opina que los derechos de la comunidad LGBTIQ+ no reciben una adecuada

representación. Ante actos de discriminación en su entorno social, el 34 % denunciaría, el 28 % llamaría a la policía. En cuanto a experiencias personales de discriminación, el 45 % indicó no haberla sufrido, mientras que el 21 % señaló haberse sentido discriminado por su aspecto físico, el 16 % por ser mujer, el 15 % por su juventud y el 14 % por su clase social. Estos datos reflejan un fuerte apoyo hacia la igualdad de derechos y una conciencia creciente sobre la necesidad de combatir la discriminación en sus diversas formas.

Salud

El 69 % de los y las encuestados/as indicó tener un seguro de salud. El 58 % posee un seguro público y el 11 % un seguro privado.

**LA POBLACIÓN
JOVEN ENCUESTADA
MUESTRA ACTITUDES
DIVERSAS Y, EN
SU MAYORÍA,
PROGRESISTAS...**



CAPÍTULO 3

PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

En este apartado se analiza la participación política y social de la población joven encuestada y se explora las formas en las que se involucran, tanto las tradicionales como las emergentes, así como sus motivaciones. Así, aunque las juventudes constituyen un segmento importante de la población, su participación organizada es notablemente baja.

De acuerdo con la Secretaría Nacional de la Juventud, en el Perú, el porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años que participa en algún tipo de organización o asociación permanece en niveles bajos (Senaju, 2024). Desde el 2017 la tendencia ha ido a la baja hasta alcanzar un mínimo, en el 2021, del 5 %. Para el 2022 la cifra presenta un ligero aumento (5,79 %); es decir, solo 6 de cada 100 es parte de un espacio organizado.

MOTIVACIONES Y DESALIENTOS

En el mismo contexto de las preguntas referidas a las formas de participación política, que abarcan desde el ejercicio del derecho al voto hasta la integración en actividades colectivas de participación ciudadana, el 84 % de los y las jóvenes encuestados/as afirmó haber votado en las últimas elecciones presidenciales o generales del 2021 y las elecciones municipales o regionales del 2022 desarrolladas en el Perú.

Existen diversas maneras de participar en los partidos políticos. A los y las jóvenes encuestados/as se les presentó una lista de acciones para que indicarán cuáles estarían dispuestos/as a realizar. El 54 %, principalmente mujeres, no consideraría afiliarse a una organización política. El 55 % tampoco estaría interesado en postular como candidato/a político/a. Esta tendencia se repite, y son las mujeres las que muestran un mayor rechazo hacia estos espacios.

**EL 84 % DE LOS
Y LAS JÓVENES
ENCUESTADOS/AS
AFIRMÓ HABER
VOTADO EN
LAS ÚLTIMAS
ELECCIONES
PRESIDENCIALES
O GENERALES DEL
2021...**



Un factor importante para analizar es el que se relaciona con la pregunta referida a su participación en algún tipo de organización en el último año. La mitad de los y las entrevistados/as señaló no haberlo hecho, pero tampoco en organizaciones civiles (sean culturales, deportivas o religiosas). El 18 % (mayormente varones, con 24 %) señaló que participó en organizaciones deportivas, el 13 % (mayormente mujeres, con 14 %) en organizaciones religiosas.

Entre aquellos/as que participaron, las principales motivaciones fueron: adquirir experiencias y conocimientos, 50 %; la oportunidad de conocer nuevas personas y brindar ayuda, 30 %. Además, el 40 % de quienes no participaron indicó no encontrar organizaciones de su interés o que representen sus intereses, el 31 % prefiere actuar independientemente y el 29 % considera que no obtiene beneficios a cambio.

Finalmente, se observa que el 24 % de la población encuestada está actualmente involucrada en organizaciones relacionadas con el cuidado ambiental, mientras que el 16 % participa en defensa de los derechos de las juventudes y el 14 % en movimientos por la vida y la familia. Un 10 % está afiliado a organizaciones sindicales; mientras que, un 13 % no muestra interés en participar en ninguna de estas actividades. En cuanto a los y las jóvenes que actualmente no forman parte de ninguna organización, el 29 % manifestó interés en unirse a estos espacios, siendo las mujeres (33 %) las más propensas a poder hacerlo.

Los resultados desafían la percepción de que los y las jóvenes carecen de interés en la participación política. Más bien, indican que la mayoría está buscando formas de participación que sean significativas y relevantes, lo que refuta la idea de su supuesta apatía. Esta diversidad de intereses y formas de participación subraya la importancia de comprenderles mejor y, en consecuencia, diseñar mejores estrategias que la promuevan activamente en la sociedad.

24 % DE LA POBLACIÓN ENCUESTADA ESTÁ ACTUALMENTE INVOLUCRADA EN ORGANIZACIONES RELACIONADAS CON EL CUIDADO AMBIENTAL, MIENTRAS QUE EL 16 % PARTICIPA EN DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LAS JUVENTUDES...

MOVILIZACIÓN

En cuanto a la participación política, se observa una diversidad de actitudes entre los y las jóvenes peruanos/as. En el contexto específico del país, el 81 % de los y las encuestados/as declaró no haber participado en ninguna movilización o protesta en el último año, mientras que, solo un 15 % lo hizo. Dentro de este grupo, el deseo de cambiar la realidad del país, la sensación de injusticia, la necesidad de contribuir y la protesta contra los políticos fueron las principales motivaciones. Entre aquellos/as que no participaron, las razones incluyeron la falta de tiempo, el temor a la represión de las fuerzas del orden y el desinterés en la política.

Aunque el 50 % no se inclinaría por participar en manifestaciones o protestas y un 67 % evitaría intervenir en espacios públicos, el 45 % estaría dispuesto a usar las redes sociales para expresar sus preocupaciones. Además, el 50 % consideraría participar en voluntariados u organizaciones de la sociedad civil,

lo que revela una preferencia por formas de participación más individuales y menos confrontacionales.

A pesar de estas actitudes, el 53 % cree que el voto puede ser transformador y cambiar los problemas del país; mientras que, un significativo 47 % está de acuerdo en cambiar la Constitución, como una forma de abordar problemas estructurales, aunque un 20 % no lo está.

La desconfianza en las instituciones y la sensación de impunidad pueden desalentar la participación activa de las juventudes, especialmente entre aquellos/as que se sienten desilusionados/as por la falta de cambios significativos en respuesta a las manifestaciones sociales producidas anteriormente. En este sentido, es vital explorar nuevas formas de participación política, que vayan en consonancia con las preocupaciones y aspiraciones de los y las jóvenes, ofreciéndoles un sentido de pertenencia y la capacidad de influencia en la construcción de un futuro más justo y equitativo para el país.

53 % CREE QUE EL VOTO PUEDE SER TRANSFORMADOR Y CAMBIAR LOS PROBLEMAS DEL PAÍS



CAPÍTULO 4

ACCESO A LA TECNOLOGÍA Y LOS MEDIOS DIGITALES

El uso y consumo diario de internet y sus medios digitales se ha convertido en una parte integral de la vida juvenil; por lo tanto, es relevante explorar la forma en que estas herramientas tecnológicas influyen en sus motivaciones para participar en la esfera pública y en su capacidad para acceder a información relevante.

Según los datos obtenidos, el 80 % de la población encuestada tiene acceso a internet en su hogar, el 68 % cuenta con una computadora en su hogar y el 58 % dispone de señal de televisión por cable, lo que subraya la importancia de describir cómo es que las tecnologías están reconfigurando las experiencias y percepciones de los y las jóvenes en la era digital.

Los datos revelan que tanto hombres como mujeres jóvenes, de zonas urbanas y rurales, prefieren, en un 63 %, las redes sociales como su principal fuente de información sobre temas políticos y actuales. La televisión mantiene su lugar de medio relevante, la utiliza el 45 %, seguida por WhatsApp, con un 26 %.

En los últimos seis meses, un 25 % de los y las jóvenes señaló que utilizó las redes sociales para pronunciarse sobre hechos ambientales. Las mujeres jóvenes lideran en este aspecto. Resalta un 24 % que señaló no haberlo hecho, pero que le interesaría hacerlo. Y, en tercer lugar, un 19 % indicó no haberse pronunciado en redes sociales y tampoco le interesaría hacerlo.

Cuadro 5. Uso de las redes sociales para temas vinculados con la política

Redes sociales	La uso cuando quiero pronunciarme o reclamar algo sobre temas políticos	La uso cuando busco información sobre temas políticos	Uso esta red social, pero no para temas políticos	No tengo esta red social	Muestra total
Facebook	9 %	22 %	62 %	7 %	2 001
Instagram	4 %	14 %	62 %	19 %	2 001
TikTok	5 %	18 %	62 %	15 %	2 001
Reddit	2 %	7 %	23 %	68 %	2 001
X (antes Twitter)	4 %	15 %	29 %	51 %	2 001
Snapchat	2 %	6 %	34 %	58 %	2 001
Twitch	2 %	6 %	29 %	63 %	2 001
YouTube	5 %	26 %	61 %	8 %	2 001
WhatsApp	8 %	14 %	74 %	4 %	2 001
Telegram	4 %	10 %	48 %	39 %	2 001

Fuente: FES (2024).

El Cuadro 5 expone que un 74 % de los y las jóvenes no utiliza WhatsApp para asuntos relacionados con la política; mientras que, un 62 % tampoco emplea Facebook, Instagram ni TikTok, y el 61% tampoco utiliza YouTube con este propósito. No obstante, cuando buscan informarse sobre temáticas políticas, la plataforma más frecuentemente consultada es YouTube: la utiliza el 26 % de los y las jóvenes.

Estos datos sugieren una tendencia entre la juventud a priorizar el uso de redes sociales para fines recreativos o personales, en lugar de participar activamente en discusiones o actividades políticas. El hecho de que YouTube sea la plataforma más consultada para temas políticos podría indicar una preferencia por el consumo pasivo de contenido, como videos o noticias, en lugar de la interacción o debate en redes más participativas como Facebook o Instagram. Esto plantea un desafío para la movilización política en medios digitales, ya que las plataformas más populares para este sector poblacional no parecen estar siendo aprovechadas para incentivar una mayor participación política activa.

En cuanto a la participación política en medios digitales y la frecuencia (en una escala de Muy frecuente y Nunca) con que realizan determinadas actividades,²¹ los y las participantes del estudio señalaron en un 32 % que ocasionalmente realizan una “búsqueda de información específica sobre una problemática”. Sin embargo, otras formas de interacción, como “comentar publicaciones con las que están de acuerdo o en desacuerdo”, tienen una participación más esporádica, pues predomina en una escala de raramente (29 %). La actividad de “publicar o compartir información” también está bajo esta categoría, solo un 28 % de los jóvenes lo hace. Finalmente, destaca que un 51 % nunca “hace memes”, lo que podría mostrar una preferencia por la búsqueda

CUANDO BUSCAN INFORMARSE SOBRE TEMÁTICAS POLÍTICAS, LA PLATAFORMA MÁS FRECUENTEMENTE CONSULTADA ES YOUTUBE...

21. Los resultados se basan en las siguientes afirmaciones brindadas como opciones a los jóvenes participantes: busco información específica sobre una problemática/publico o comparto información/comento en una publicación con la que estoy de

acuerdo/pongo like o alguna acción que exprese mi acuerdo con determinada publicación/comento una publicación con la que estoy en desacuerdo/escribo en mi propio blog/genero una campaña/hago memes/comparto memes hechos por otros.

y consumo de información por encima de la creación de contenido político en medios digitales.

Destaca que el 80 % de los y las jóvenes encuestados/as manifiesta no haber enfrentado situaciones de acoso, violencia o discursos de odio en redes sociales, relacionados con sus opiniones políticas, durante los últimos doce meses. Asimismo, el 87 % manifiesta su conformidad con la regulación de las tecnologías, considerando que estas pueden ser una herramienta importante para promover el desarrollo.

Es esencial desarrollar estrategias que promuevan un uso más consciente de las redes sociales, y que se aliente a los y las jóvenes para que no consuman solamente información, pues podrían utilizar estos medios para contribuir con sus perspectivas y experiencias. Además, debemos abordar las barreras que impiden su participación política en línea, como la falta de acceso equitativo a la tecnología o la intimidación en línea. Solo así podremos aprovechar plenamente el potencial de las tecnologías digitales, fortalecer la democracia y ampliar la voz de las juventudes en el debate público.

ES ESENCIAL DESARROLLAR ESTRATEGIAS QUE PROMUEVAN UN USO MÁS CONSCIENTE DE LAS REDES SOCIALES...



ESTOS DATOS SUGIEREN
UNA TENDENCIA
ENTRE LA JUVENTUD A
PRIORIZAR EL USO DE
REDES SOCIALES PARA
FINES RECREATIVOS O
PERSONALES...

CONCLUSIONES

El estudio que ponemos a su consideración presenta información clave para comprender a las juventudes en su heterogeneidad en medio de las diversas crisis que enfrenta el país y la voluntad que mantienen para ser agentes de cambio.

Al mismo tiempo, esta transición sugiere la necesidad de evaluar y repensar los mecanismos de participación política juvenil.

En este sentido, son diez las conclusiones que consideramos más relevantes:

1. En términos poblacionales, el envejecimiento de la juventud peruana no es solo un dato demográfico, sino que implica importantes retos para las políticas públicas. A medida que la población joven envejece, el Estado enfrenta la necesidad de adaptar sus estrategias en áreas clave como la educación, el empleo y la salud. Este fenómeno subraya la urgencia de fortalecer los programas de educación continua y capacitación laboral, a fin de asegurar que los y las jóvenes, a medida que envejecen, no queden rezagados/as en un mercado laboral que exige nuevas habilidades constantemente. Además, el envejecimiento de la juventud también podría modificar la demanda de políticas en temas de salud reproductiva y bienestar emocional, lo que requiere una respuesta más integral y sostenible por parte del Estado.

Al mismo tiempo, esta transición sugiere la necesidad de evaluar y repensar los mecanismos de participación política juvenil. Con un sector juvenil cada vez más maduro, es posible que las demandas hacia el Estado se vuelvan más estructurales y relacionadas con el acceso a derechos, lo que obliga a desarrollar políticas públicas más inclusivas y representativas.

2. La relación entre educación y empleo evidencia que el acceso limitado a la educación superior afecta significativamente las oportunidades laborales de las juventudes en situación de pobreza. Los y las jóvenes con menor nivel educativo enfrentan tasas más altas de desempleo y trabajos informales o sin beneficios, lo que perpetúa su vulnerabilidad.

En este contexto, aquellos/as que han accedido a la educación superior tienen más probabilidades de obtener empleos formales, mientras que los y las jóvenes con menor calificación enfrentan condiciones laborales más precarias, a menudo desempeñando trabajos en condición de precariedad laboral. Esta disparidad refuerza la importancia de la educación como un factor determinante en la movilidad social, la reducción de la pobreza y de las desigualdades.

3. La dinámica de la juventud peruana dentro del mercado laboral revela desigualdades significativas, no solo en el acceso al empleo, sino también en la calidad de las oportunidades disponibles. Aunque se ha puesto mucho énfasis en el acceso a la educación, es evidente que este no siempre se traduce en empleos estables o de calidad. De hecho, existe una desconexión entre la formación educativa y las demandas del mercado laboral, lo que lleva a muchos jóvenes a aceptar trabajos temporales o informales. Esta brecha resalta la necesidad de que las políticas públicas amplíen el acceso a la educación y fortalezcan la articulación entre educación y empleo, y promuevan programas de capacitación técnica, mentorías y acuerdos con el sector privado, para asegurar una inserción laboral más efectiva y de mayor calidad.

4. **La tensión entre la preferencia por la democracia y la demanda de un “líder fuerte” no refleja, necesariamente, una incongruencia, sino una evolución en las percepciones políticas de las juventudes.** Aunque existe un claro apoyo a la democracia, la desconfianza hacia las instituciones políticas y la búsqueda de liderazgos “fuertes” pueden indicar que, en la actualidad, la juventud ve la combinación “democracia y liderazgo fuerte” como complementaria en vez de contradictoria. Es posible que consideren que la democracia no excluye la necesidad de un liderazgo de este tipo para resolver problemas complejos, lo que sugiere una adaptación del concepto democrático a las circunstancias actuales.
5. **A pesar de la desconfianza en el sistema político, la mayoría de las juventudes respalda una mayor participación del Estado** en la economía y la garantía de los derechos sociales, como la educación y la salud gratuitas. Esta demanda refleja una preocupación por la creciente desigualdad y la necesidad de políticas públicas que promuevan la equidad y el bienestar social.
6. **Los resultados de la encuesta exhiben una variedad de posturas respecto a los temas de género, diversidad sexual y derechos humanos.** Aunque existe un apoyo mayoritario a la igualdad de género y los derechos LGBTIQ+, también persisten opiniones conservadoras y tradicionales en ciertos sectores que se vinculan, todavía, con el rol de la mujer en la sociedad.
7. **Se muestran niveles alarmantes de desconfianza hacia las instituciones políticas, que se reflejan en una percepción negativa del gobierno, el Congreso y el sistema judicial,** situación mantenida en los últimos años. Este descontento se agudiza en un contexto de inestabilidad política y económica, con altos índices de corrupción y pobreza, lo que podría alimentar futuras protestas o la búsqueda de nuevos canales para expresar el malestar como, por ejemplo, una figura política antisistema.
8. **Aunque la juventud peruana muestra una baja participación en organizaciones políticas y civiles, existe un interés latente por las formas de involucramiento significativas.** La búsqueda de experiencias relevantes y la falta de representación de sus intereses en las estructuras existentes plantean oportunidades a considerar para fomentar un involucramiento y participación que se enfoque en aquellos que no son parte de ninguna organización.
9. Aunque la mayoría de los y las jóvenes no participa activamente en acciones de protesta política, **existe una propensión significativa hacia la expresión de preocupaciones a través de las plataformas digitales** y la participación en voluntariados u organizaciones de la sociedad civil.
10. **Aunque las juventudes tienen mayor acceso a internet y redes sociales, su participación política en línea es limitada.** Es cierto que las redes sociales son la principal fuente de información política, pero la mayoría no las usa para expresar opiniones relacionadas con este tema. Es alentador que la mayoría de las juventudes encuestadas no haya experimentado acoso en línea por sus opiniones políticas, aunque ello no signifique que no existan riesgos en línea.

A MEDIDA QUE LA
POBLACIÓN JOVEN
ENVEJECE, EL ESTADO
ENFRENTA LA NECESIDAD
DE ADAPTAR SUS
ESTRATEGIAS EN
ÁREAS CLAVE COMO LA
EDUCACIÓN, EL EMPLEO Y
LA SALUD.

BIBLIOGRAFÍA

Balarín, M.; Cueto, S. y Fort, R. (editores). (2022). **El Perú pendiente: ensayos para un desarrollo con bienestar**. Grupo de Análisis para el Desarrollo - Grade.

Chacaltana, J. y Ruiz C. (2012). **El empleo juvenil en el Perú: diagnóstico y políticas**. Pontificia Universidad Católica del Perú. 291-327. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/189924/9.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Chávez, R. y Montaña, F. (2023). **Un memorial por los adolescentes y jóvenes muertos en las protestas**. Ojo Público. <https://ojo-publico.com/4045/un-memorial-los-adolescentes-y-jovenes-muertos-las-protestas>

Coronel, O. C. y Donoso, S. (2024). **Olas de protesta, estallidos sociales y partidos políticos en América Latina: dinámicas y consecuencias**. Desafíos. Volumen: 1. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/14429>

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) 2024. **Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe**. www.juventudesFES.org

Instituto de Estudios Peruanos (IEP). (2024). **Informe de opinión de mayo 2024**. <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2024/05/IEP-Informe-de-opinion-mayo-de-2024-informe-completo-v2.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2017). **Evolución de la pobreza monetaria 2007-2016**. Informe técnico. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1425/

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2022). **Encuesta Nacional de Hogares 2021**. <https://www.datosabiertos.gob.pe/dataset/encuesta-nacional-de-hogares-enaho-2021-instituto-nacional-de-estad%C3%ADstica-e-inform%C3%A1tica-%E2%80%93>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2023). **Encuesta Nacional de Hogares 2023**. <https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin-condiciones-de-vida-oct-nov-dic2023.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2023a). **Población peruana alcanzó las 33 millones 726 mil personas en el año 2023**. Nota de prensa. <https://www.gob.pe/institucion/inei/noticias/795336-poblacion-peruana-alcanzo-los-33-millones-726-mil-personas-en-el-ano-2023>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2023b) **Situación de la población peruana. Una mirada hacia los jóvenes**. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/4824324/Situaci%C3%B3n%20de%20la%20Poblaci%C3%B3n%20Peruana%20al%202023.%20Una%20mirada%20hacia%20los%20j%C3%B3venes%3A%20Contenido%20y%20Presentaci%C3%B3n.pdf?v=1689034616>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2023c). **Perú: evolución de la pobreza monetaria. 2014-2023**. Informe Técnico. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6578175/5558423-peru-evolucion-de-la-pobreza-monetaria-2014-2023.pdf?v=1720047420>

Instituto Peruano de Economía (IPE). (2023). **Matrícula en universidades privadas se cuadruplicó entre 2005 y 2019**. <https://www.ipe.org.pe/portal/matricula-en-universidades-privadas-se-cuadruplico-entre-2005-y-2019/>

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo. (2023). **La sindicalización en el sector privado formal en Perú 2015-2022**. Boletín Economía Laboral (55). <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/5901883/5233379-bel-55-la-sindicalizacion-en-el-sector-privado-formal.pdf?v=1708558729>

Ñopo, H. y Franco A. P. (2018) **Ser joven en el Perú: educación y trabajo**. Grupo de Análisis para el Desarrollo (37). Grupo de Análisis para el desarrollo (Grade). <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/AI37.pdf>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2023). **Informe: Observaciones sobre la situación de los derechos humanos en el contexto de las protestas en Perú**. Oficina del Alto Comisionado. <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/countries/peru/Peru-Report-2023-10-18-SP.pdf>

Secretaría Nacional de la Juventud (Senaju). (2022). **Informe nacional de juventudes. Reactivación económica y brechas pendientes 2021**. Ministerio de Educación. <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2022/12/Informe-Nacional-de-Juventudes-2021-Reactivacion-economica-y-brechas-pendientes.pdf>

Secretaría Nacional de la Juventud (Senaju). (2024) **Juventudes Perú: Reporte de datos e indicadores sobre población joven 2017-2022**. Ministerio de Educación. <https://drive.google.com/file/d/1vt18bXRHfoBTJGSyDBaQQA7da53zOUua/view>

Juventudes: Asignatura Pendiente. Estudios sobre las juventudes en América Latina y el Caribe. Perú. Informe País

Sobre la autora

Alejandra S.Y. Dinegro Martínez. Licenciada en Sociología, con Maestría en Política Social y Gestión de Proyectos por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ex Secretaria Nacional de la Juventud del Ministerio de Educación. Docente universitaria e investigadora laboral. Sus áreas de estudio son empleo juvenil, informalidad laboral, futuro del trabajo y plataformas digitales de empleo. Fundadora del Observatorio de Plataformas-Perú.

Correo: adinegro@opdperu.org

Edición:

Diciembre 2024

Friedrich Ebert Stiftung (FES) Perú

Camino Real 456, Torre Real Of. 901, San Isidro
Lima - Perú

<https://peru.fes.de>

Primera publicación digital, enero 2025.

Libro electrónico disponible en <https://peru.fes.de/>

Depósito Legal N° 2024-13556

ISBN: 978-9972-43-059-6



Citación sugerida:

Dinegro, A. (2024). Juventudes en Perú: Crisis, expectativas y realidades. En Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe. Lima: Friedrich Ebert Stiftung (FES).

Responsables:

En Perú:

Sara Brombart

Representante FES Perú

Raúl Tecco

Coordinador de Proyectos

Coordinación Regional:

Constantin Groll

Representante FES Ecuador

Anabel Bilbao García

Coordinación del Proyecto

Camila Rodríguez

Técnica del proyecto y analista de datos

Para solicitar publicaciones

info.peru@fes.de

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las posturas oficiales de la Friedrich Ebert Stiftung.

El uso comercial de los materiales editados y publicados por la Friedrich Ebert Stiftung (FES) está prohibido sin la autorización previa escrita de la FES.

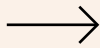
Los resultados de la encuesta son representativos a nivel nacional. Junto con los datos de los otros países de la región, aportan una mirada comparativa sobre las juventudes.



Juven- tudes

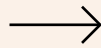
● asignatura
● pendiente

ANÁLISIS DE RESULTADOS DE PERÚ



Una de las principales líneas de acción de la Friedrich Ebert Stiftung es el trabajo con juventudes políticas a nivel nacional, regional y global. Juventudes: asignatura pendiente es un proyecto regional de la FES en América Latina y el Caribe, que tiene el objetivo de relevar y poner en discusión información y datos sólidos sobre la participación y las actitudes políticas de las juventudes en la región.

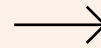
En el marco de este proyecto, entre enero y febrero del 2024 se aplicó una encuesta



a cerca de 22 000 jóvenes en 14 países de la región a través de la metodología de paneles web. Esta encuesta estuvo a cargo de la empresa YouGov.

Los países participantes fueron: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Los resultados de la encuesta son representativos a nivel nacional y permiten ver el posicionamiento y el



accionar de los y las jóvenes desde una mirada comparativa.

El cuestionario aplicado en cada país contiene preguntas orientadas a conocer las formas, modos y motivaciones de participación en la política, posicionamiento respecto a problemáticas actuales; así como, percepciones de la democracia y uso de redes sociales para la política.

Este informe presenta un análisis de los resultados de la encuesta para Perú.

**EL INFORME CON EL ANÁLISIS DE DATOS REGIONAL,
VISUALIZADORES DE DATOS Y MAYOR INFORMACIÓN
SOBRE EL PROYECTO, ESTÁ DISPONIBLE EN:**

JUVENTUDES.FES.ORG

